

Comedia

Coleccion en cogida

Vol 250

n^o 199

Hecho Indica Comedias.

Índice de las comedias de este tomo.

- 1.^a Rebelde al beneficio = Orsino.
- 2.^a Polinice, hijos de Edipo = Savinon.
- 3.^a Noche dia = Corido Montenegro.
- 4.^a Lucir con ajena espuela = Manuel.
- 5.^a Coronista mas grande, 1.^a parte. } Aroneto
- 6.^a Coronista mas grande, 2.^a parte }
- 7.^a Mojigata.
- 8.^a Viejo i la niña.
- 9.^a Café.
- 10.^a Escuela de los maridos. } Moratin (Leandr
- 11.^a Médico a palor.
- 12.^a Baron.
- 13.^a Si de las niñas
- 14.^a Homerinda = Nicolas Moratin.
- 15.^a Cada uno con su igual = Pstas de Mesa.
- 16.^a Obligar ofendiendo = Mesa Villavicencio.
- 17.^a No hai castigo contra amor. } Cabera.
- 18.^a Matar por celos su dama. }
- 19.^a Aun despues de muerte vence = Orsino i Orsino

Table de la courbe de la lune

- 1. Le point de l'apogée de la lune
- 2. Le point de la périgée de la lune
- 3. Le point de l'équinoxe d'automne
- 4. Le point de l'équinoxe de printemps
- 5. Le point de la solstice d'hiver
- 6. Le point de la solstice d'été
- 7. Le point de la conjonction de la lune avec le soleil
- 8. Le point de la opposition de la lune avec le soleil
- 9. Le point de la quadrature de la lune avec le soleil
- 10. Le point de la syzygie de la lune avec le soleil

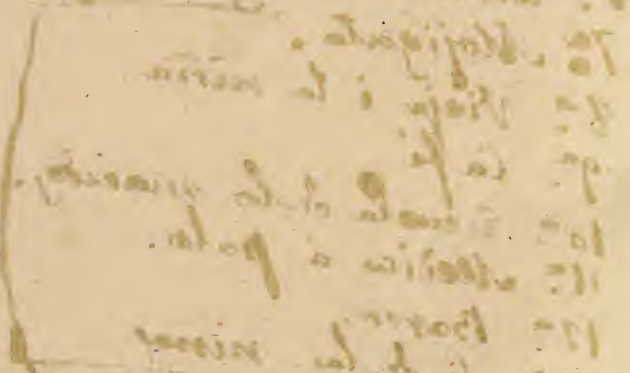
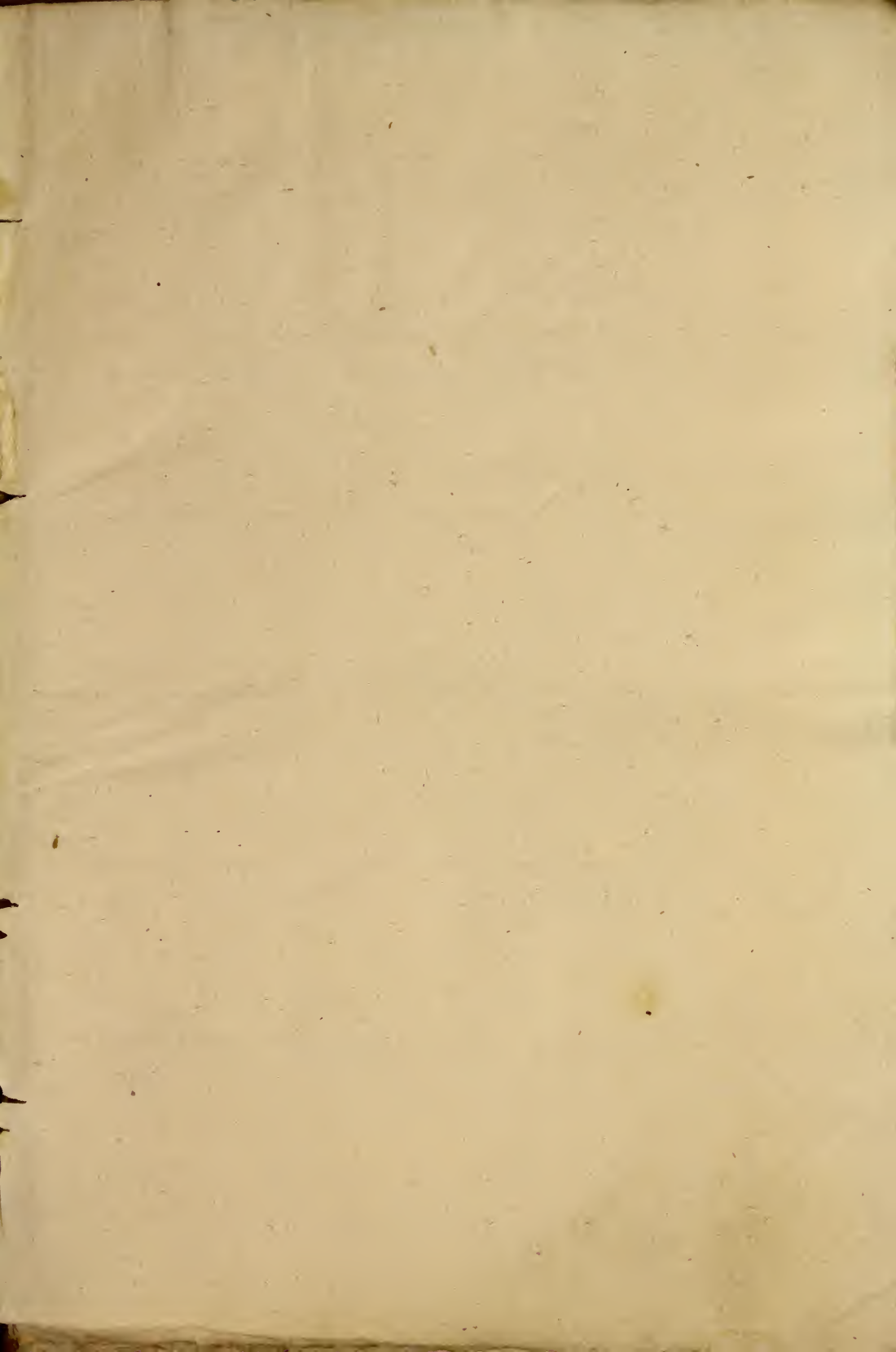
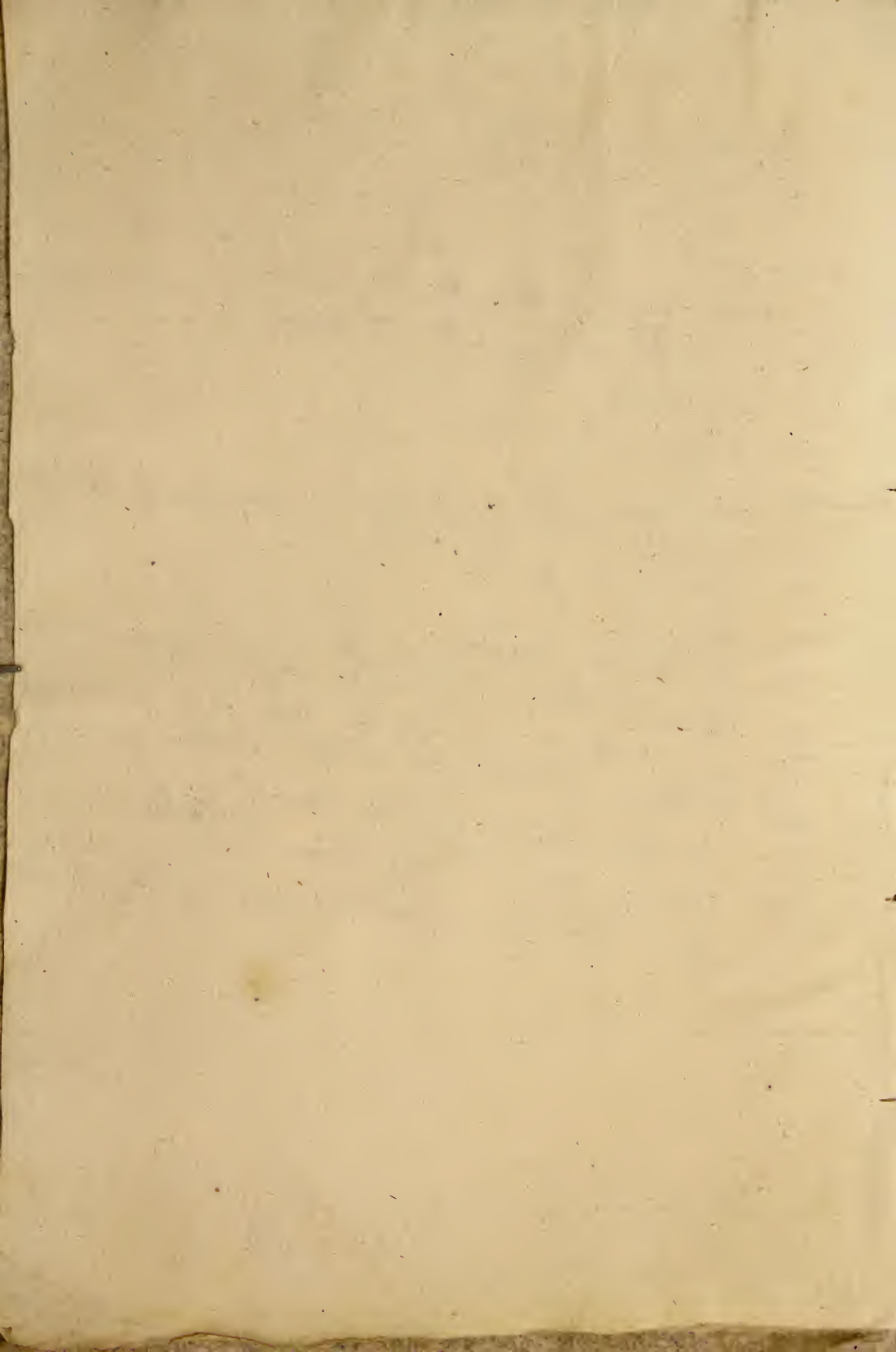
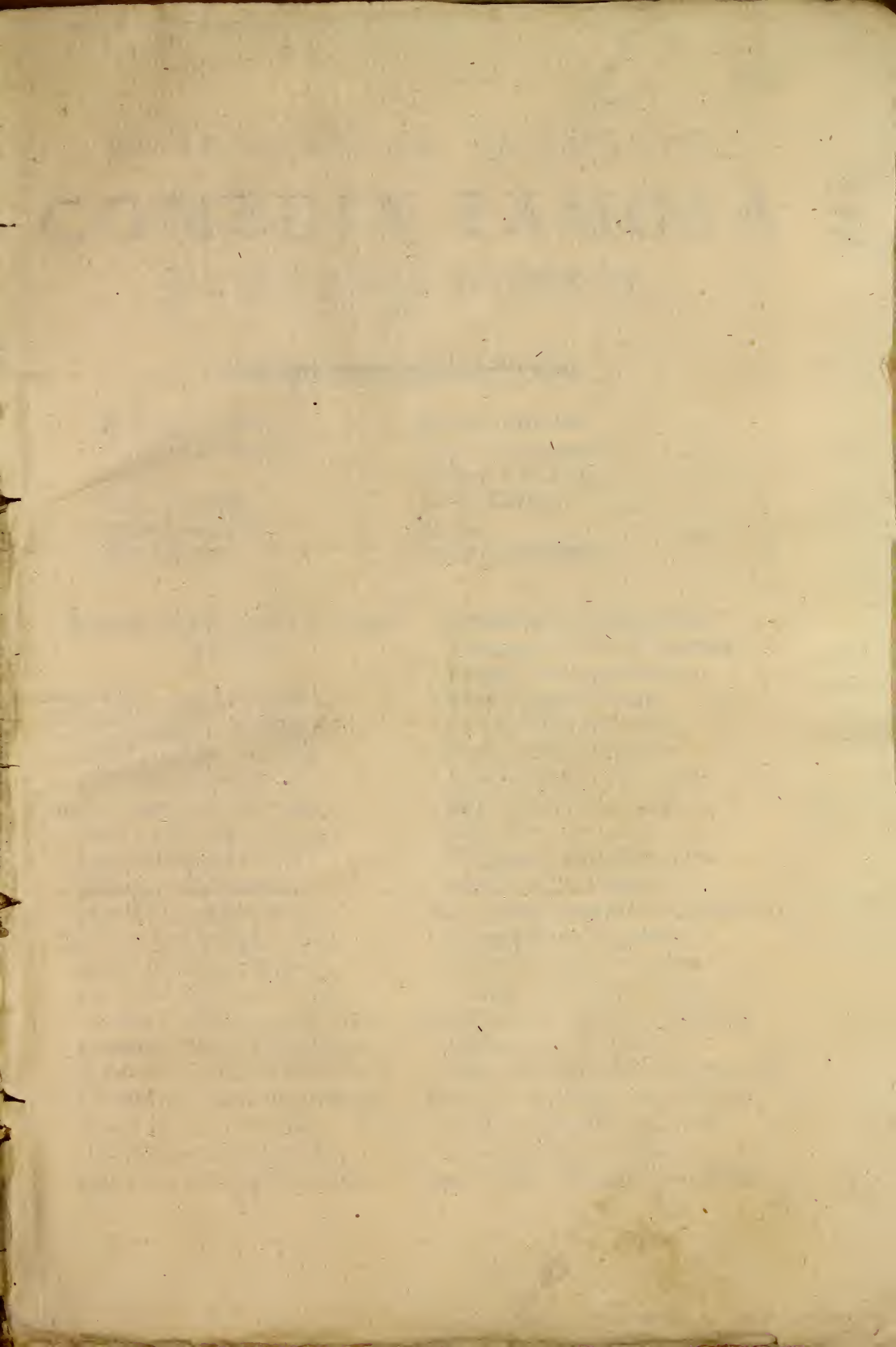


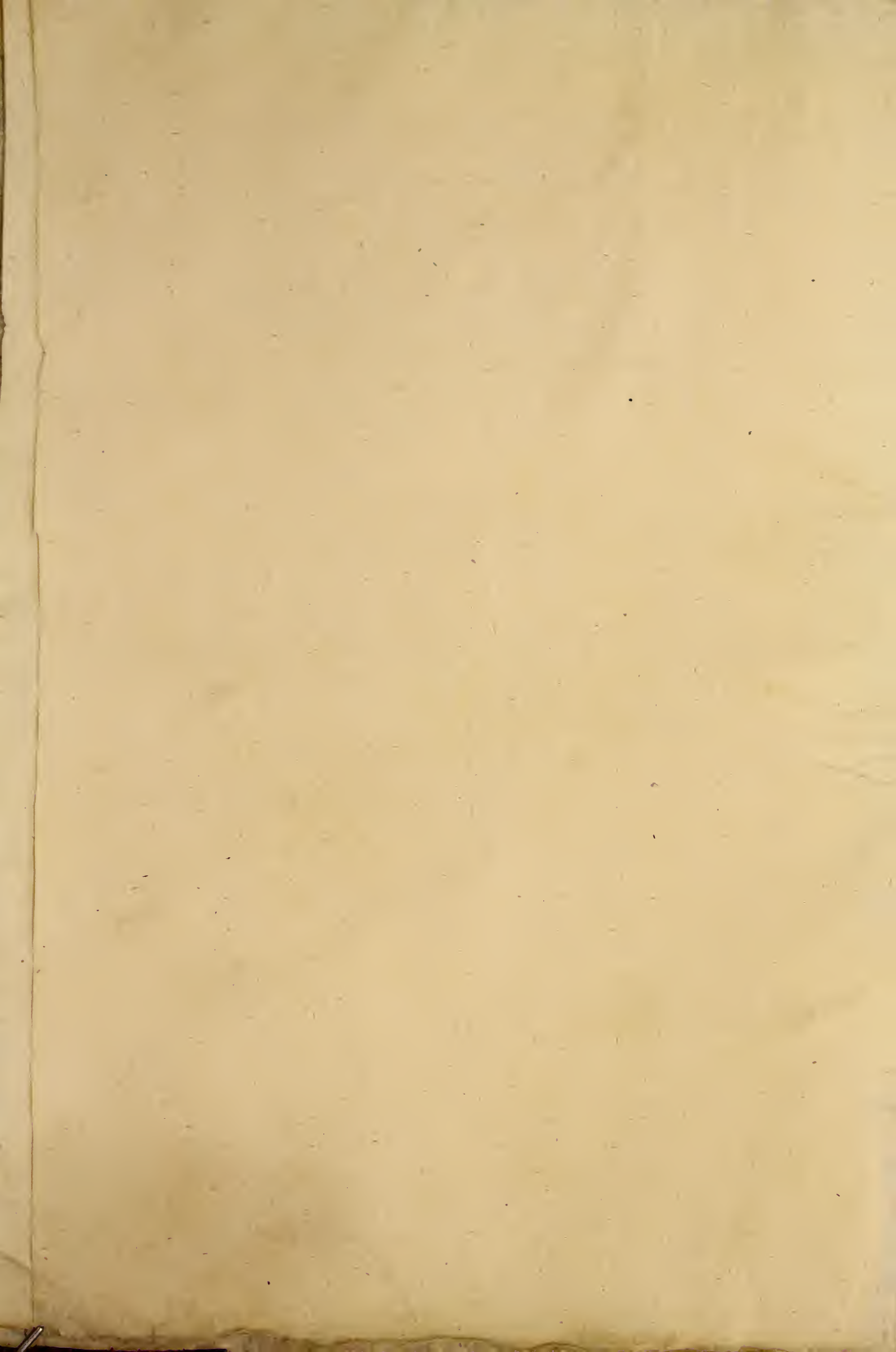
Table de la courbe de la lune

- 11. Le point de la conjonction de la lune avec le soleil
- 12. Le point de la opposition de la lune avec le soleil
- 13. Le point de la quadrature de la lune avec le soleil
- 14. Le point de la syzygie de la lune avec le soleil
- 15. Le point de la conjonction de la lune avec le soleil
- 16. Le point de la opposition de la lune avec le soleil
- 17. Le point de la quadrature de la lune avec le soleil
- 18. Le point de la syzygie de la lune avec le soleil
- 19. Le point de la conjonction de la lune avec le soleil
- 20. Le point de la opposition de la lune avec le soleil









EL REBELDE AL BENEFICIO.
COMEDIA FAMOSA
 DE D. TOMAS OSSORIO.

Personas que hablan en ella.

Baltasar Gerardo.
Principe de Orange.
Leoncio.
Turin gracioso.
Lafin secretario.
Dos soldaaos.

Rey de Nauarra.
Rey de Dinamarca.
Blanca Princefa.
Isabel Dama.
Iuana.
Acompañamiento.

*Suena vn clarir, y salen Leoncio,
 y Baltasar.*

Bal. Feliz camina el desseo.

Leo. Prodigiosa es la alegria,
 con que celebra este dia,
 Olanda a questo bateo.

Bal. Como pardo se ve aora,
 parece, que en su arrebol,
 nace bosteçando el sol
 del regaçõ del Aurora.

Dos Reyes padrinos son.

Leo. Es el de Orange cabeça
 de aquesta nueva torpeza,
 que infecta el Septentrion.
 Gaspar Coligni, a quien topa
 por emblema la arrogancia,
 siendo escandalo de Francia,
 fue escarmiento de la Europa,
 Causa Baltasar; porque
 tendrá con eterna gloria,
 aquel Reyno en la memoria,

siempre a San Bartolome.

Pues con evidencias llanas,
 de que Catolico anduuo,
 à los Vgonotes tuuo
 las visperas Sicilianas.
 Padre fue de la muger
 del de Orange, cuyo hijo
 de tan grande regozijo,
 llega la ocasion a ser
 Ya, pues le anuncian açote
 del Catolico Papista.

Bal. Como el padre es Calvinista,
 y la madre es Vgonote,
 Contra la Iglesia vitoria
 aclama tan torpe hazaña.

Leo. Para vn Colegio de España
 era buena executoria.

Mas que aguardas tan despacio?

Bal. Al de Orange quiero hablar,
 y assi es forçoso aguardar,
 à que bueluan a Palacio.

Leo. Ya que el tiempo da ocasion,

El Rebelde al beneficio,

te dié vna nouedad,
que empeçó en curiosidad,
y que acaba en confusion.
Tanto en mi amistad te empleas,
que a ser es fuerça terrestres
primer Pilades de Orestes,
segundo Acates de Eneas.
Ganamos muchos blafones
con relacion estraña,
siguiendo del Rey de España
los Catolicos Pendones.
Vas à Paris recatado,
acompañote leal,
negocias presto, y no mal,
segun he conjeturado.
Sin penetrar la ocasion:
vienes Baltasar despues,
fingiendo que eres Frances,
aunque naces Borgoñon.
Alde Orange, que se arma
de nueuas apostasias,

quando entendi que boluias
à seruir con el de Parma.
Lo que dispones aduierte;
pues sabes en esta parte,
que no tengo de dexarte,
Baltasar, hasta la muerte.
Porque mi fè conocida
passar quiere por mas gloria
mas allá de la memoria
los terminos de la vida.

Bal. Dexa en tal conformidad,
que con amigables lazos
hagan perpetua mis braços
tan verdadera amistad.

Leo. Bien sabes que soy tu amigo.

Bal. Ya se ha ofrecido ocasion
de cumplir la obligacion.

Leo. Pues ya escucho.

Bal. Y ya prosigo.

Naci en Borgoña vassallo.

Tocan, y salen por vn Palenque el Rey de Navarra, y el de Dinamarca, Ladin Secretario, y Turin, y acompañamiento, y por el tablado el Principe de Orange, Blanca, Isabel, y Juana.

Leo. Aqueste el de Orange es.

Bal. Pues queden para despues,
los misterios que te callo.

Nau. Ya vuestro hijo Infante
(que a nuestra religion se anuncia Atlante)
buelue en tus dulces lazos,
Christiano, y Calvinista, a vuestros braços,

Tur. De gentil Abogado
viene el nueuo heregito acompañado.

Leo. Que Dama tan bizarra!

Oran. Vuestra Alteza, señor, Rey de Navarra,
à nuestras atenciones,
con finezas aumenta obligaciones,
incapaz (aunque v fano)
de agradecer fauor tan soberano;

à la

á la Princesa pido,
entre cuyo esplendor ciego, y rendido;
amante viuo, y muero,
agradezco las honras que refiero.

Blan. Las que tu pecho infiere,
mejor es que el silencio las venere,
que el labio las profane.

Dinama. Creciendo jouden a la Europa allane,
y aunque a España le pese,
la nueua religion solo professe,
el Condado de Flandes,
hasta que heroycas sus hazañas grandes,
con triunfos continuados,
coronen a su padre estos Estados.

Blan. En fauores que excede,
quien sino vn Rey de Dinamarca puede
honrar tanto a su ahijado?

Bal. Lisonjera la vista me ha engañado;
ó es Isabel aquella *Ap.*
deidad, que en Francia idolatraua bella.

Ysa. Con soñados antojos, *Ap.*
burlando mi atencion están los ojos,
ó es Baltasar Gerardo
el Frances, que mirando estoy gallardo.

Bal. En Francia fui su amante.

Ysa. En Paris me adoró firme, y constante.

Bal. A nacer buelue alado
el fuego que la ausencia auia apagado.

Ysa. Nueuos alientos eria
el ardor, que entibiò el ausencia mia.

Leo. Monfiur (ó amor seuero)
por cortesia preguntar os quiero;
quien es aquella dama,
que està al lado siniestro de Madama?

Tur. Isabelá Francesa,
Camarera mayor de la Duquesa,
y el harpon mas lucido,
que en estas Islas flecha al Dios Cupido.

Leo. Bien lo experimentado; *Ap.*
pues todo el coraçon me ha traspasado!

Bal. Pues la miro oportuna, *Ap.*

El Rebelde al beneficio,

ayude mi valor a mi fortuna,
resuelto a hablarla luego.

Dale una carta del Principe.

Oran. Del Duque de Alanfon es este pliego.

Lea. Baltasar Gerardo portador desta, es criado mio, quiere seguir la guerra, y por mi orden militar debaxo de la de Vue Excelencia, en cuya escuela se aprehende solo en la Europa a ser soldados en tanto, que las cosas de los mal contentos deste Reyno se disponen de modo, que me den lugar a boluer a estos Países. Encargo a Vue Excelencia ocupe a Baltasar Gerardo, de suerte que conozca en sus aumentos, que soy yo quien se lo pide a Vue Excelencia.

Leo. Que notable belleza!

Oran. Vassallo me confieso de su Alteza;

y assi auré preuenido,
que quede el de Alanfon obedecido
en el orden que ha dado,
vos muy gustoso, y yo desempeñado.

Nau. Bien su talle merece

las honras con que el Duque le engrandece,

Dinam. Serà grande soldado,
del valor de Alanfon apadrinado.

Bal. Con gusto, y diligencia,
solo vengo a servir a su Excelencia,
lo demas que percibo,
honras son de dos Reyes que recibo.

Dian. Llevemos a su quarto a la Princesa;
pues tanto en ir sirviendo se interessa.

Bla. El agradecimiento
ha enmudecido en mi.

Oran. Que compran siento
en el empeño mio,
sus Altezas, con honras mi aluedrio?

Isa. Gerardo en mi repara,

Bal. Todo el sol me ha abrasado de su cara?

Oran. Dos Reyes me correjan, *Ap.*
los Olandeses mi valor festejan,

duda Italia mi intento,
 Alemania depende de mi aliento;
 á España causo miedo;
 el de Francia se affombra a mi denuedo,
 siendo en toda esta tierra
 arbitro de la paz, y de la guerra;
 solo Isabel hermosa
 se opone a tanto Imperio rigurosa;
 mas ya mi amor procura
 conquistar con violencia su hermosura;
 que aunque parezca injusto,
 harto justo serâ pues es mi gusto.

*Bueluen a tocar, entranse, y detiene
 Baltasar a Leoncio.*

Bal. Gente, que ya es ocasion
 (ó Leoncio heroyco amigo)
 para franquear contigo
 las puertas del coraçon.

Leo. Si algun peligro se ofrece,
 segun rezelando estoy,
 basta dezirte que soy,
 quien esse nombre merece.

Bal. Lo que fiarte procuro
 es la vida, y el honor.

Leo. El secreto, y el valor,
 es lo que te aseguro.

Bal. Lo que prometes es mucho.

Leo. No lo ignoro, al caso vamos.

Bal. Estamos solos?

Leo. Si estamos.

Bal. Pues prosigo.

Leo. Pues escucho.

Bal. Murió el Principe de Orange

Renato, con superiores
 trofeos, Atlante siempre
 de los Cesareos pendones.

Cayó el feudo deste estado,
 como el derecho dispone
 en la Camara Imperial
 por saltarles sucesores.

Carlos Quinto, Emperador

de Alemania (cuyo nombre
 diulga templado el parche,
 y clama cabado el br once.)

A Guillelmo de Nafau
 (prodigio infame del Norte)

hizo Principe de Orange
 con grandes aclamaciones,

Filipo, segundo hijo
 desta Aguila visforme,

en Vtraczelanda Olanda,
 por Governador le pone.

Despues del Tufon de oro,
 haze que su pecho honre,

heredandole en Borgonia
 de quantiosas posesiones.

Traidor, é iugrato el de Orange
 à tantas obligaciones,

de los Estados de Flandes
 hizo echar los Españoles.

No ay virtud que su contrario
 la passion no las desdore,

ni vicio que no le aplaude
 con retoricos colores.

Solo el de la ingratitude,
 los barbaros mas feroces

en su gouierno le infaman,
 y en su estado no le acogen.

La antiguedad hizo atenta
 con cuerdas demonstraciones

El Rebelde al beneficio,

à la yedra deste vicio,
gerolifico conforme,
nace poltrado en la tierra,
y el olmo piadoso, porque
al contacto de sus pies,
tanto verdor no se agoste:
la da la mano, y trepando,
no para hasta que compone
todo el olmo de esmeraldas,
bizarro, galan del bosque.
Despues paga el beneficio,
en que sus ramas destrozen
el olmo, y se esterilicen,
hasta que al suelo le postren.
Que es propio de los ingratos,
aunque su infamia se note,
en viendose en alto puesto,
derribar sus bienhechores.
Pagando por escusar
deuidas satisfaciones,
vn beneficio tan grande,
con vna crueldad tan torpe.
No es posible, pues (mediantes
sus cautelas interiores)
para la paz deseada
ningun acuerdo se tome.
Que porque no se efetue,
Penelope en sus ficciones,
quanto se texe de dia
lo desmañará à la noche.
La paz de Gante, que en tantas
ocasiones juró en Cortes
guardar, a vista del mundo,
sacriligamente rompe.
Quiere al fin este tirano,
que Flandes quietud no goze,
que Catolica la Fè,
en sus estados zozobre.
Que contra su Rey se alienten
y ciuiles conjuraciones,
Luterano, Calvinista,

y Anabatisto triforme:
Ha sido Luzbel soberuio
de las Austriales Regiones,
al estado en que se halla,
haze en sus resoluciones,
que su deuocion se ajuste,
y que su ley se acomode.
Con Carlota de Bandoma
(viue la primer consorte)
monja professa, recibe
las nupciales bendiciones,
Nace de aqui, que a su Rey
se atreua traidor factonte,
que tenga a la Religion
por capa de sus traiciones;
Que al que oy es su amigo, veda
mañana con trato doble,
y no es mucho, que anegado
en el mar de sus errores,
quien pierde a Dios el respeto,
no se le tenga a los hombres.
Truxo al Duque de Alanfon
a Flandes, para que estorne
los progressos del de Parma
la liuiandad deste jouden.
Yo irritado, que este monstruo
el ser humano deshonne,
de manera, que parece,
que ay deidad que lo dispone;
Quitarle intentè la vida,
ganando heroyco renombre,
fècreta violencia aniuu
el fuego de mis ardores.
En Villafant de Borgonia
naci Catolico y noble,
Dios quiere que sea mi braço
quien castigue sus traiciones.
Del de Alanfon (por lograr
el intento que me oyes),
aquella carta saquè
llena de tantos fauores.

El amistad de los dos,
 por tan grande se conoce,
 que reina (ilustre Leoncio)
 vn alma en dos coraçones.
 Si en ti el viuir mas amable,
 tan resuelto no se expone,
 y titubeando el valor,
 halla el brio intermisiones.
 Sin arrojarte al peligro,
 puedes boluente a la Corte
 del de Parma, porque yo
 sin que el temor me congoje
 he de porfiar restado,
 hasta que en logros mejores
 de la ydra de la Iglesia
 el cuello rebelde corte.
 El seruicio de mi Rey,
 que lince al laurel me expone,
 y ciego al riesgo me arroja,
 con el compraron los triunfos
 los valerosos Varones,
 quanto aquel crece en peligros,
 este se aumenta en honores.
 Que importa; pues, que los daños
 casi fatales se affomen,
 si el exponerse a vencerlos,
 haze las glorias mayores.
 Flor es del campo la vida,
 que con varios tornasoles,
 bizarra empieza a la aurora,
 y acaba mustia a la noche.
 Si es infalible la muerte,
 que importan nuestras acciones?
 que a la carrera dudosa
 algo el termino se acorte?
 Feliz aquel, que a su curso
 dichoso limite pone!
 Ea valiente Leoncio,
 dispon el animo noble,
 porque su traicion se ataje,
 porque su maldad se estorne,

porque Flandes se sosiegue,
 porque la Fè se mejore,
 porque en su justo castigo,
 infelizmente zozobre
 al horror de vna pistola,
 ó a la punta de vn estoque;
 este amparo de Ateistas,
 este asilo de Vgonotes,
 este horror de la Iglesia,
 este espanto de los hombres,
 este incendio de Alemania,
 este portentoso del Norte,
 este prodigio de Europa,
 y este escandalo del Orbe.

Leo. Si para la execucion
 de aqueffe amagado golpe
 (que ya dichoso parece,
 que afila en su cuello el golpe)
 fuere menester mi brazo,
 resuelto al riesgo se expone;
 apostandole a tu aliento,
 heroycas emulaciones.

Bal. Dame los brazos, que espero;
 que el cielo piadoso logre,
 con su muerte deseada,
 todo el valor que propone.

Leo. Gente viene,

Bal. Pues la lengua,
 deidad al silencio inuoque,
 y en la careel de los labios
 recatada se aprisione.

Sale Lafin.

Laf. El Principe mi señor,
 quiere (Baltasar) que gozes
 las fiestas, con que estas Islas
 aclaman su heroico nombre.

Bal. Y rè contento a seruirle.

Leo. Bien la industria se dispone.

Laf. Por el de Alanfon mereces
 mayores demostraciones.

Bal. Seré del Principe esclauo.

Leo.

El Rebelde al beneficio,

Leo. A spid ferè entre las flores.
Bal. Que bien dissimula el alma
todo el veneno que esconde!
Vanse, y salen Turin, y Iuana.
Tu. Escucha vn secreto, Iuana,
fite quieres detener.
Iu. Claro está siendo muger,
que le oyrè de buca gana.
Tu. Esta condicion supuesta
profigo, porque enefeto,
fé que guardas vn secreto,
como vn fastre la fiesta.
Sabe, pues, que soy criado,
y que pretendo medrar.
Iu. Esto es llegarme a contar,
que en ser alcahuete has dado.
Tu. Sabe qué en esto queria
parte llegues a tener.
Iu. Esto es dezir, que ha de ser
con mi ama la tercera.
Tu. Hame dado gran contento
ver en ti tal sencillez,
en cosas deste jaez,
matolas yo por el viento.
Iu. Aguila soy con basquina,
y mas si puedo ser mas.
Tu. Quemala carne tendrás,
si eres aue de rapina!
El de Orange, mi señor,
adora a tu ama Isabel,
mas ella honrada, y cruel,
no admite firme su amor.
El (que ya el rigor le enfada)
quiere en igual galanteo
acabar con su desseo,
y darla vna tarquinada.
Iu. Notable resolucion!
Tu. Ya que su amorte refiero,
escucha, Iuana, que quiero
pintarte su condicion.
Si en lo de la fé le hablo,

jamás la que tiene fé,
porque en cosas de la fé
es hijo, Iuana, del diablo.
En materias de la guerra
â Barrabas da taymado
papilla, pues ha engañado
la Reyna de Inglaterra.
A los Principes (que sienten
a proposito a su empresa)
liberal pone la mesa
â que coman libremente.
Mas no les sale barato,
que todos al acabar,
las viñas han de dexar
enclauadas en el plato.
Si amante de alguna es,
ó por fuerça, ó por agrado,
logra luego su cuydado;
pero dexala despues.
Si por ser donzella siente,
que a su aficion no se aplica,
con nõ ferlo, la réplica,
fé quita el inconueniente.
Si es casada la muger,
la responde algo mohino,
fendereado está el camino,
no puede echarse de ver.
Si es viuda con racato,
la dize en buen contrapunto,
que le importará al difunto,
que gozeis de vn buen rato.
Con que sin fuerça, ò con ella,
que no se escapa, preuen,
en pareciendole bien,
viuda, casada, ó donzella.
Las destes estados casca,
porque aya algo en que topar,
que solteras, es echar
bonetes a la tarasca.
Su modo, ya le has sabido,
de que inferir puedes ya,

que con tu ama ferà
lo que con todas ha hecho.

Iua. Si el Orange tu señor
pone así a su gusto fin,
poco medrarà, Turin,
quien enquaderna su amor.

Tur. De ansia y de codicia lleno,
(ya que sus gracias concluyo)
es prodigio de lo fuyo,
y auariento de lo ageno.
Esta (de metal sonoro)
que te de aora concierta.

Dale vna cadena.

Iu. Quien le ha de cerrar la puerta
si la abre con llau de oro?

Dale vna llau.

Tur. Tambien esta has de tener.

Iua. Pues que intréas desta suerte:

Tur. Ya tienes la paga, aduertte,
como la has de merecer.

Esta llau, que has tomado
para que su gusto trace,
a todas las puertas hazé,
si la dol le no se ha echado.

Luego el punto, que Ysabel
se recoja en su aposento,

(ignorante del intento
deste Tarquino cruel)

abriendo con ella has de ir,
hasta el quarto preuenida

del Principe, recogida
queda, en el le has de dezir,

Que vna vez que el garlito,
que tu cautela la dexa,

aunque ha de nacer su quexa,
morira de su apetito.

Ya su amor le da trabajo,
y así al fin para dexalla,

imagina, que el gozalla
es echar por el atajo.

Iua. Mi ama viene,

Tur. Pues a Dios.
no nos vea.

Iua. Con cuydado
cumpliré lo que has mandado.

Tur. Solo esto importa a los dos.
Vase, y sale Ysabel.

Iua. Poco me refrené agora,
pareceré interessada,
por oro no ay criada,
que no venda a su señora.

Ysa. Con quien estauas hablando?

Iua. Con Turin me entretenia.

Ysa. Que era lo que te dezia?

Iua. Del Orange estaua hablando.

Ysa. Pues no digas nada del.

Iua. Obedecerte pretendo.

Ysa. Vn Frances, Iuana, q̄ entiêdo
que en passando esse cancel
hallarás; dile, que hablarle
quiere vna dama: ya estoy
determinada. *Apar.*

Iua. Ya voy
a seruirte, y a llamarle. *Vase*

Ysa. En Paris fue amante mio
(cielos) Baltasar Gerardo,
Iouen, que amante y gallardo,
pudo rendir mi aluedrio:

Porque como el alma ignora,
si le trae este cuydado,

por aquesto le he embiado
a llamar con Iuana agora.

Dichosa mil vezes yo,
si es tan constante despues
desta ausencia.

Salen Iuana, y Leoncio.

Iua. Aquesta es
la que llamaros mandò.

Leo. Si acaso vuestra deidad,
para que os sirua me llama,
(esta (cielos) es la dama, *Apa*
que riendo mi voluntad,) *os*

El Rebelde al beneficio,

os suplico (pues es justo)
hagais en esta ocasion,
mas grande mi obligacion,
con dezirme vuestro gusto.

Isa. Que me perdoneis os pido,
y os boluais: que esta criada
os ha llamado, engañada
de las señas del vestido.

Leo. Ya que mi estrella oportuna
me ha dado aquesta ocasion,
aprouechar es razon
el fauor de la fortuna.

Isa. Profeguid lo que quereis.

Leo. Ya que licencia me dais;
pues bizarra me abrafais,
que piadosa me escucheis.
Mirando en vos la deidad,
que por prodigiosa adoro,
secreta fuerça que ignoro,
violenta mi voluntad.

Al llegarla a reparar,
libre fue el discurso mio,
porque no fuera aluedrio,
si se pudiera forçar.

Bien, que ay poca distincion,
(aunque el desvelo lo esfuerça);
de inclinar con mucha fuerça
á forçar la inclinacion.

Nace della (aunque es locura
de mi ciega pretension)
el que se atreua Faeton
al cielo de tu hermosura.

Y assi os pido, que piadosa
perdoneis a mi cuydado,
por obrar subordinado
de fuerça tan poderosa,

Declarandose con vos;
pues que tiene en su desvelo
por disculpa todo vn cielo,
y por causa todo vn Dios.

Isa. Quando perdon me pedis,

disculpára vuestro error;
si la causa del amor,
fuera como referis.

Mas yo que a creer he llegado,
que vno, y otro es fingimiento,
por castigo me contento,
que quedeis desengañado.

Leo. A ponderar no me ofrezco
los rayos con que abrafais.

Isa. Aunque sè que os engañais,
la lisonja os agradezco.
Por otro, Iuana, os juzgò,
Baltasar Gerardo fue,
el que a llamar embiè,
como en Paris se criò.
Y assi dandola licencia,
de que le buelua a llamar,
os suplico deis lugar,
para aquesta diligencia.

Leo. De Francia los dos venimos,
amigos tan vniformes,
que en los dospechos conformes
toda vn alma repartimos.
Y assi por la estrecha vnion,
que en los dos he ponderado,
ya que no sea vuestro agrado,
merceza vuestra atencion.

Isa. Tema, es passion tan ardiente,
verdad, que aduertida fundo,
que ya el amor en el mundo,
no nace tan de repente.

Leo. Cuentan, mostrando el rigor
de su fuerça poderosa,
que la espuma es madre hermosa
de la madre del amor.
Con presteza singular
aquesta se forma, quando
en las olas tropezando,
se quaxa el agua en el mar.
Que es dezir a mi entender,
debaxo deste exterior,

que para nacer amor,
solo vn golpe es menester.
Mira si el mio en tal calma,
podrá aumentar sus antojos
si todo el sol de tus ojos
ha dado el golpe en el almar

Isa. Para no precipitarte
en nuevos empeños oy,
solo te advierto, que estoy
empeñada en otra parte.
Viendo proceder tu daño
con semejante violencia,
à costa de vna indecencia,
quiero darte vn defengaño.

Leo. Piedad de mi santos cielos;
pues en aqueste rigor,
estoy muriendo de amor;
y abrafandome de zelosi

Isa. Ya essa passion insufrible
irá apagando el ardor
este reparo;

Leo. A mi amor
no le enfrena lo imposible.

Isa. Viendo el que en tu pecho arde
para apagarle prudente,
el que huye es el valiente,
y el que espera es el cobarde.

Leo. Vencermé infelice trato.

Iu. Que cansado es quien porfia!

Leo. Detente.

Isa. Ya es grosseria
atreuerse a mi recato.

Vanse las dos.

Leo. Que importa que otro dichoso
siendo deste cielo Atlante,
sea tan grande contrario,
si mi afcion es mas grande?
Pero lo imposible en mí,
sin que el afecto me arrastre,
corra a los ojos la venda,
para que el riesgo repare.

Alas tiene amor, sus alas
el fuego en que ardo apaguen;
batan las, pues, orgulloso,
porque la llama se ataje.
Sea la atencion, la que
el ascua embote flamante;
mas ay! que el dolor se aumenta
con ver las dificultades.
Ciego anduue en el principio;
pues no preuine ignorante,
que soplando con las alas,
le auia de auiar el ayre.

Sale Baltasar.

Bal. Ea valiente Leoncio,
cansando el cielo al embate
de ver estar repitiendo
tan sacrilegas maldades.
(Que las lagrimas vertidas
de los pobres miserables,
saben llegar hasta el cielo,
aunque al suelo se deramen.)
Ha dispuesto que mi braço
deste monstruo (que espantable
es el horror de la Iglesia!)
las pretensiones ataje.
A los Reyes de Navarra,
y de Dinamarca, haze
oy vn combite a la vfança
de los Países de Flandes.
Que asista a su quarto manda,
mientras en tropas marciales,
alienta armado en campaña,
ciuiles parcialidades.
Oficioso en su seruicio
en el combite he de hallarme,
para echarle en la bebida
vn veneno penetrante,
que traigo dispuesto: con que
paren sus atrocidades.
Esta carta (en que el de Parma
a esta accion me persuades) *dasel.*
por-

El Rebelde al beneficio,

porque el secreto no sepan,
quiero que en tu pecho guardes.

Ea valeroso amigo,
la fama esta hazana esmalte
en padrones de alabastro,
y en lamina de diamante:

muy de noche ha de ser, quando

aqueste festin se acabe.
A Isabel (a quien adoro)
preteodo robar amante,
que assi lo hemos concertado,

ella y yo en aqueste instante.
Leo. Baltasar, es (zelo injusto) *Ap.*
la causa de despreciarme.

Bal. Disponen tanto velozes
dos caualllos, que en el ayre
aya el Boreas engendrado
para librarla, y librarime.

Que auunque es trañes aduertido,
el que la tengo por facil,
ó que discurso indiscreto
con nonedad semejante.

Yo confio de su amor,
que ha de atreuerse constante,
dandole mano de esposo
á vna fineza tan grande.

Y con tu amparo venciendo
montes de dificultades;
no ay peligro que me asuste,
ni temor que me contraste;
la seña es este clarin.

Suena vn clarin.

Leo. De aqui sus rigores nacen,
ó como en comparacion
de aquestas llamas boraces,

viene a ser a tomo breue,
todo el incendio de antes!
pues rendido a este despecho,
es ya preciso que paffe
â los estremos de loco,
de los principios de amante.

Bal. Tumulo ha de ser la mesa,
que es talamo a sus manjares:
mas que fiesta ay en el mundo,
que en ser tragedia no pare?

Leo. Muera Baltasar: mas como *Ap.*
vna voz tan detestable
se articula? Como amor
es vna deidad errante,

quebrando vn rayo le pintan;
que mucho; pues, q̄ a su embate,
si todo vn rayo se rinde,
que todo vn honor se vltirage?

Muera, Baltasar; la lengua
el modo aduertido calle,
por no hazerle al repetirle,
dos vezes abo minable.

Conseguir dichoso intento
(haziendo verter su sangre)
la hermosura de Isabel,
y priuança del de Orange,
sin que pueda reprimirme,
sin que llegue a reportarme
vna amistad tan estrecha,
y vna traicion tan infame.

Bal. Dame los braços, y a Dios.

Leo. El del peligro te saque.

Bal. O he de vencer, ó morir.

Leo. Effen serà lo mas facil.

ACTO SEGUNDO.

Sale Leoncio y Lysa.

Laf. Mirad como eità el palacio.

Leo. Ved que mi ausencia espresca

Lif. Yo estoy, Frãces, muy de prisa

Leo. Yo Flamenco, muy despacio.

Lif. Pues que cosa ser podrá,

que

que le pueda detener,
si sentandose a comer
con los dos Reyes está?

Leo. Ya yo lo estoy viendo, pues
no obstante el impedimento,
hablar al Principe intento,
cosa de importancia es.

Laf. Quando a hazerlo te aualáces
por los estoruos presentes,
aunque es facil que lo intentes,
no es posible que lo alcances.
Secretario soy, y amigo
del de Orange; circunstancia
no ay alguna de importancia,
que no despache conmigo:
Y así os podeis declarar,
si hasta acabar de comer
no se puede detener,
lo que huuiereis de tratar.

Leo. Porque ignorando mi fè,
por necio no me tengais,
si con atencion estais,
lo que quiero os contarè.

Laf. Profeguid, desmarañando
todo el enfásis que alienta
vuestra duda, haziendo quenta,
que al Principe estais hablando.

Leo. Baltasar que es vn fingido
criado del de Alanson,
por lograr vna traicion,
a aquesta Corte ha venido.
Porque mas seguro parta,
el de Párma le ha embiado,
auiendole negociado
el pretexto de esta carta.
Al de Orange quise ver,
para auisarle, Lafin,
como en aqueste festin
vn veneno, que trae fuerte,
En el vaso le ha de echar
traidor, llegando a lograr

la tragedia de su muerte.

A comer se sientan ya,
el daño amenaza instante,
aduertid si es importante,
que sepa el riesgo en que está.
Calua es la ocasion, con fello,
ensena con euidencia,
que es menester diligencia
para asilla del cauello.

Que al fin, aunque con presteza
sigan su continuacion,
nadie alcanza la ocasion
en boluiendo la cabeça.

Laf. Aunq̃ a comer se han sentado,
no el daño temas presente,
que yo estoruarè prudente
el riesgo que has ponderado.

Leo. Si, mas con modo ha de ser,
que no se sepa en efeto,
que yo descubri el secreto.

Laf. Así se ha de disponer.

Leo. Por aquesto vigilante
hablarle quise leal.

Laf. El premiarà liberal
auió tan importante.

Leo. Pues yo me passo a este lado,
por no dar, Lafin, lugar
a que llegue a sospechar,
que su intento he reuelado.

*Corren vna cortina, y ven sentados
a la mesa comiendo, el Rey de Navarra,
y el de Orange, y el Rey de Dinamarca,
y siruiendo Baltasar.*

Oran. Corrido, y auergonzado
me pongo a las mesas oy:
pues no siendo Rey, estoy
entre dos Reyes sentado.
Y para el solio que intento,
qualquiera es cosa segura;
podra tener mas ventura,
mas no mas atreuimiento.

El Rebelde al beneficio,

Bal. Solo la ambicion penetro.

Din. Quanto mas valor abona,
el merecer la corona,
que no heredar el cetro?

Nau. Poco en este mundo haze,
para ser grande varon,
quien por cierta suceffion
nace Rey desde que nace.

Ora. Siempre el valor ha estragado
el derecho de la herencia;
pues si en esta preeminencia,
se atreue alguno prestado,
aunque el aliento se vna,
haze infames el valor,
y haze Reyes la fortuna.

Din. Para alcanzar esse nombre,
no fuera de estoruo nada,
a no ser la fe jurada,
sagrado freno del nombre.

Ora. Esta consideracion,
aqui no tiene lugar;
pues es licito violar,
por reinar la Religion.
En qualquiera estado es llano,
que atropellando su ley,
el primero que fue Rey,
empeçó por ser tirano.
Esta doctrina que fundo,
que es cierta, estàn aprouando
à Alexandro, y Cesar, quando
se alçaron con todo el mundo.
Alciuiajes, varon,
verdaderamente fuerte,
porque le faltò la suerte
amancillò su opinion,
De manera, que apurado,
consiste, solo sospecho,
ser bien hecho, ò ser mal hecho,
en ser ò no desfichado.
Y esto es verdad, voto a Dios;
pues sin descrimen alguno,

lo que es infamia en el vno,
viene a ser triunfo en los dos.

Bal. O como sin atencion,
de ambiciosa rabia lleno,
està vertiendo el veno,
que tiene en el coraçon!

Nau. Sin otra esperançã alguna,
para Rey llegarme a ver,
solo mi aliento ha de ser
quien fabrique mi fortuna.

Din. Feliz quien Rey ha nacido;
pues logra en igual estado,
la gloria de ser amado,
sin el horror de temido.

Ora. La opinion Cartariafiento,
que para mandar mejor,
como me tengan temor,
tenganme aborrecimiento.

Nau. Siempre fue en mi estimaciõ,
si he de dezir la verdad,
la mayor felicidad,
reinar en el coraçon.

Din. Lograr essa dicha espero,
si mi Reyno mas prudente,
admite vniformemente,
la religion de Lutero.

Nau. Conuendrãlo executar,
porque el vasallo, y el Rey,
si son de diuersa ley,
no se podràn conseruar.

Ora. Eflo en el concepto mio,
notable rigor seria.

Nau. Porque?

Ora. Porque es tirania,
cautiuar el aluedrio.
Y assi como a mi obediencia,
consiguiera el ajustallos,
yo les diera a mis vasallos,
la libertad de conciencia,
Que como sin que se alteren,
leales llegue a tenerlos,

reine yo la vida, y ellos en
den el alma a quien quisieren.

Nan. Dexando aquesta question
para otra sollicitud,
brindemos a la salud
de mi primo el de Alonson.

Ora. Porque le mire la Europa
en el puesto que desea,
Baltasar Gerardo sea,
el que nos sirua la copa.

Leo. A que aguardas, Baltasar?

Bal. Bien me auisas recatado,
el veneno preparado
en el de vino le he echar.

Laf. Aqui he menester prudencia;

Bal. Buena vâ la confesion.

Dale de beber al de Orange.

Bal. Brindis al grande Alanton.

Laf. Detengase Vuexcelencia.

Ora. Que intentas, Lafin?

Laf. Que atento
me escuche antes de beber.

Leo. Cierta su muerte ha de ser;
malogrado se ha mi intento.

Laf. Vn Astrologo excelente,
que oy ha llegado a la Corte,
despues que por todo el Norte,
gana fama de eminente.

Mé ha auisado que vn Frances
â Vuexcelencia ha de dar
veneno, y por escusar
riesgo que tan grande es;

Las señas me refirio
del Frances, y atentamente,
confiriendolas prudente,
mi cuydado aueriguò;

Para llegar a estoruar
vn tan lastimoso caso,
que el veneno està en el vaso,
y el culpado es Baltasar.

Bal. Si huuo gentil, que valiente,

porque el golpe no acertò;
la mano a las brasas diò;
preciso será que intente
Mi muerte con tal violencia;
pues mi muerte se conforma
con la suya: desta forma
he de probar mi inocencia.

Vâ à beber, y detienele.

Ora. Tente Baltasar Gerardo,
que es tan grande mi denuedo,
que ninguno ha puesto miedo
a mi espiritu gallardo.
Por orden del de Alonson
â mi seruicio has venido.
no es possible que atreuido
intentes tan gran traicion.

Derrama el vaso.

Assi el peligro ha cesado,
no diganjen tal violencia,
al consentir la experiencia,
que de tu fè se ha dudado.

Al Astrologo que viò,
quièn anteuio el pensamiento,
ni se agradezca el intento,
ni credito se le dè.

Que aunque por cierto recibe,
Lafin, el mundo que el cielo
en el zafir de su velo,
nuestros successos escriue,
Haziendo de estrellas nombres,
con que atento los pènetra,
es tan obscura la letra,
que no la entiendè los hombres.

Y assi para comprobar
de aquesta verdad el fin,
â esse Astrolo, Lafin,
luego le han de ahorcar;
Porque si aduinar supiera
los forcosos que declara,
este caso adiuinara;
y assi entender es quimera,

Z

que

El Rebelde al beneficio,

Que puede, Lafin, aqui
escusarme a mi la muerte,
quien no supo en igual suerte
escusarla para si.

Nada a mi valor le muda,
de nuevo el brindis apresta,
no interrumpamos la duda. *fiesta*

Laf. Con el azar de la duda
a mas confusion me ofrezco.

Ora. Solo Gerardo ha de ser,
quien me ha de dar de beber.

Bal. Honras son que no merezco.

Ora. Brindis, a que el de Alanfon
vença valiente en campaña,
los exercitos de España.

Nau. Yo quiero hazer la razon.

Din. Yo tambien; pues a su fama
iguales nos inclinamos.

Ora. Le uantad la mesa.

Nau. Vamos
a visitar a Madama.

Ora. Con el farao preuenido,
nos consumira la fiesta
lo que de tarde nos resta.

Vanse. y quedan Baltasar, y Isabel.

Bal. Muerto estoy!

Leo. Y yo corrido. *Vase*

Isa. Baltasar?

Bal. Huir es fuerça
este peligro, mas no,
que si estoy ciego, no es mucho
que tropiece en mi aficion.

Isa. A pedirte lastimada
me trae, Gerardo, mi honor,
como amante vna fineza,
como a noble vna atencion.

Bal. Sabes lo que ha sucedido?

Isa. Sé, que Lafin intentó
con pretexto de leal
destruir oy tu opinion.

Biē como al sol, como hermoso

siendo del mundo farol,
llucue rayos su deidad,
nieua luzes su esplendor;
à cuyo carro vna nube
desvanecer intentò:
si bien contrastada, al fin
de su luciente arrebol,
se conoce, que al llegar
à turbarle la color,
son invidias de la nube;
pero no faltas del sol.

Bal. Prosigue; pues, lo que intētas?

Isa. No ignoras como el harpon,
del niño dios en su afecto,
toda el alma me passo;
y no le parezca a nadie,
que es inaduertido error
confessar vna muger
claramente su aficion.
Acorde vna lira a Troya,
muro capaz fabricó,
emblemata es de amor la Lira,
me estrando con preuencion,
que aun en las piedras imprime
sus incendios este ardor:
que mucho, pues, que muger
dé mis ansias a la voz,
si las piedras con ser piedras
se sujetan al amor?
Saliste de Paris,
sin saberse la ocasion;
passo por esta tibieza,
por ver el tiempo en que estoy,
que para hallar vna quexa
merecida estimacion,
es menester ser querida,
y no se yo si lo soy.
En aqueste tiempo Blanca,
con el de Orange casó,
trayendome en su seruicio,
à merecer su fauor,

Aman:

Amante el Principe mio;
 rayo es del Auitro feroz,
 que obra con mas fuerça, donde
 halla mas contradicion.

Las diligencias que ha hecho,
 para rendir mi valor,
 dexo, porque le cono ces,
 â tu consideracion.

Finalmente, vna criada,
 aquesta illaue la dió,
 para que con ella pueda,
 en viendo que ay ocasion,

Llegar del Principe al quarto,
 auisarle, como yo
 quedo en el mio, a ser presa
 de su lasciuu intencion.

Con que en peligro tan grande,
 mirando infelize estoy,
 agonizando a la vida,
 y zozobrando al honor.

Si eres noble, no consentas,
 que se logre su furor;
 pues no se pueden soldar
 las quiebras de la opinion.

Si eres amante, no dexes,
 que aqueste tirano atroz
 le robe al alma inhumano
 la joya de mas valor.

Dediez a doze el de Orange,
 sin conocer superior,
 gasta en el despacho; en tanto,
 que està en esta ocupacion,

Con esta llave a mi quarto
 has de ir. Baltasar, que yo
 le tendré para el efeto
 con bastante preuencion.

Librame deste peligro;
 pero con suposicion,
 que he de tener por disculpa,
 el que con mi esposo voy.

Por muger viendome triste,

te merezea este fauor:
 por dama siendo infeliz,
 te toca esta obligacion.

Que ver vn hombre a su dama
 en agena possession,
 si pudiendolo estornuar,
 de cobarde lo dexò;
 O no tiene voluntad,
 ò no es capaz de razon,
 porque tenerla, y sufrirlo,
 implica contradicion.

Bal. Sabe el cielo!

Isa. No te arrojés

â respondème veloz,
 para restarte al empeño;
 duda en la resolucion,

que quien presto se refuelue
 con afecto, y con rencor,
 suele a vista del peligro
 pararse en la execucion.

Y será yerro culpable,
 Baltasar, entre los dos,
 empearlo de obligado,
 y dexarlo de temor.

Esta es la llave, si acaso
 con ardimiento mejor,
 atreuido desempeñas,
 tu prima la obligacion;
 la experiencia será sola,
 en las dudas en que estoy,
 del comento de tu gusto
 la mejor exposicion.

Zeloso en sus braços, ya
 me imagina, a cuyo horror
 ha entorpecido el discurso
 la misma imaginacion.

Por esta causa la lengua,
 la voz es que al ayre dió,
 buelue Gerardo a mi pecho,
 como a su propia mansion.

Pues es fuerças, que en mis ansias

El Rebelde al beneficio;

te mueua con más ardor
el concepto de los zelos,
que el afecto de la voz. *Vase*
B. Cielos, que es esto que miro!
esta llave me dexò,
para que al Principe estorue
tan ciega resolucion;
Mientras asiste al despacho,
la hora me señalò,
viendo que le tiene entonces
ocupado su ambicion.
Si solo ve los papeles,
quanto, cielos, es mejor
ira su quarto, y matarle
con intrepido furor!
pues no ay puerta que a esta llave
le haga contradicion,
siendo facil el librarme
entre el ruido, y el rumor;
teniendo me dos cauallos,
Leoncio, porque los dos,
no huyendo vamos volando
por esta Etera region. *Ac*
Sino abreuio, pues, aora
el medio que se ofrecio,
para lograla, despues
no he de topa ocasion.
De aquesta forma si tiene
efeto mi pretension,
Flandes buelue a recobrar
la paz feliz que perdiò.
Isabel, a quien adoro,
assegura assi su honor;
lo heroyco siempre en el mundo.
con el riesgo se comprò.
En vano se alienta el triunfo,
quien no se niega a temor?
rosas coronan a Venus,
reñidas del roxo humor;
que vernò su planta, siendo
segura demonstracion,

que haze hermosa la corona
la sangre que la esmaltò.
Para que en el cielo Alcides,
llegue a ser constelacion,
al mismo cielo primero
en los ombros sustentò.
Que mucho, pues, que al peligro
me arroge a su imitacion,
si se nota de vna estrella,
y se nota de vna flor?
Animo, pues, esta noche
ha de ser executor
del castigo que mercede
su rebelde obstinacion.
Logre la entrada esta llave
de su quarto, cielos! oy,
que a pesar de quanto ofrezca
à mi determinacion,
La espada que al lado ciño,
como otro nueuo Sanfon,
al morir serà matando,
quien le passe el coraçon.
Que aunque lo humano cobarde
se estremezca a ser vapor,
la muerte nunca fue estoruò,
quando la causa es de Dios.

Vase, y sale Orange, y Turin;

Tu. Ya he dicho la condicion.
a Iuana de Vuexcelencia.

Ora. Sabrè que tendrè paciencia
para tanta dilacion.

Tu. Esta noche, dize, que
à Isabel conseguiràs.

Ora. Pues no lo dilate mas;
porque no lo sufrirè.

Tu. Firme es bien que te repare;
si gozas de tu beldad.

Ora. Durara mi voluntad,
lo que mi gusto durare.
Yo soy desta condicion,
que aunque mas parezca injusto;

en acabandose el gusto,
 que importa la obligacion?
Tu. Y el honor de la cuytada?
Ora. Que se soldara imagina.
Tur. No es muy santa la doctrina;
 pero es muy acomo dada.
Ora. Buscar serà necesario
 remedio para su honor.
Tu. Mas facil serà, señor,
 pedirsele a vn boticario.
 La Iuana para los dos,
 lo desea disponer;
 pero aunque es buena muger,
 es mal fastre viue Dios.
Ora. Vila penetrar mi intento,
 y para lo de tercera,
 juzguè que vn aguila era.
Tur. Vaya a proposito vn quento.
 Vna zorra se topó
 de vna muger la cabeça,
 de cuya muerta belleza,
 no pocos rasgos quedó.
 A la muerte los conierta,
 mas despues que con cuydado,
 buelta de vno, y otro lado,
 conoció que estaua muerta:
 con presteza: que celebros!
 dixo la zorra despues,
 cabeça, cabeça es;
 pero no tiene cerebro.
Ora. Traducida con primor
 està la emblema, Turin.
Tur. Obra de mi ingenio al fin.
Ora. Eres poeta?
Tur. Si señor,
 copla he sido, aunque se vè,
 no ay cosa que mas destruya.
Ora. Vaya alguna cosa tuya.
Tur. Quatro dezimas diré,
 en las quales vn amante,
 se disculpa que ha dexado

à su dama de enfadado.
Ora. Buen asunto, di adelante,
Tu. Con mil extremos ardientes,
 fino te empecè a adorar,
 mas aquesto del durar,
 no està en manos de las gentes:
 no te admires si lo sientes
 justamente en mi rigor,
 mirar quan tiuio su ardor,
 pauesa llega ya a ser;
 pero que tengo de hazer?
 acabose me el amor.
 No amarte quando inhumano
 algun astro me desvia,
 no puede ser culpa mia;
 puesto que no està en mi mano:
 en desengañarte, es llano,
 que solo seruirte intento,
 porque si ya el pensamiento;
 como digo, te olvidò,
 para que es bueno que yo
 te quiera de cumplimiento?
 Si he de dezir la verdad,
 de seruirte tengo gana,
 mas no sé como se sana
 esto de la voluntad:
 si siempre a la libertad,
 preceptos, y leyes mide,
 que me incline al cielo pide,
 que te quiera pues es justo,
 que mientras durare el gusto,
 no ayas miedo que te oluide,
 Respeto en mi me admirò
 el callartelo prudente,
 no ha de dezir claramente
 vn hombre, esto se acabò:
 esto supuesto, pues yo,
 porque te quise, no es bien
 negar lo que todos ven;
 aqui paz, y despues gloria,
 y aqui se acaba la historia

El Rebelde al beneficio,

por siempre jamas amen.

Sale Lafin.

Laf. Deme albricias Vuxcelencia.

Or. Pues de que, Lafin, las quieres?

Laf. De que ya, señor, Amberes,
se quietó a tu diligencia.

Ors. Di el como?

Laf. Rara crueldad!

Ya sabes se publicó
vn edito, en que mandò
faliessen de la ciudad
Los Catolicos que auia,
y para que no se entienda,
que codicia de su hacienda
a Vuxcelencia mouia,
Mandò à nadie se impidiessse,
ni en ningun modo estoruaesse
el que consigo lleuaesse
todo aquello que pudieesse.

Fuera de muchos varones,
que el edito comprehendió,
Frailè ninguno quedò
de todas las Religiones.

Y assi el trato imaginado,
cessò con tal preuencion,
si bien causò compasion,
segun, señor, han contado.
Relaciones continuadas,
ver descalços, y llorosos,
cargados los Religiosos
de las Reliquias sacadas.

Con lastimosos exemplos,
el llevar, causando asombros,
a otra morada en sus ombros
las Reliquias de sus Templos.

Y aqui mas con humildad,
reuerenciada la gente,
siendo tantas comunmente,
por toda aquella ciudad,

Las lagrimas que vertian,

que como al suelo baxauan,
parecian que llouian,
aun las piedras que lo vían.

Ors. Ves quanto me has referido?

Laf. Si, gran señor.

Ors. Pues tassados me han valido,
los cinquenta mil ducados.

Laf. Pues de que modo?

Ors. Essa gente,
diò en vna emboscada mia,
que preuenida tenia
para este efeto prudente.
Y mirando bien el fin,
en que su hacienda zozobra,
les hizieron buena obra;
pues quitandoles, Lafin,
Sin hazerles estorsiones,
quanto oro, y plata sacaron,
para adelante quedaron
muy seguros de ladrones.

Tur. O que barbara sentencia!
pero como hará justicia,
el que todo lo codicia,
y el que no tiene conciencia?

Ors. Yo confieso aqui a los dos,
que el socorro fue oportuno.

Tu. Es vn santo sin ayuno
el de Orange, viue Dios.
Con afectos repetidos,
a los ministros del Clero,
si otros quitan el sombrero,
èl les quita los vestidos.

Ors. Con aquesta cantidad,
puedo proseguir la guerra.
mientras sabe Ingalaterra,
Lafin, la necessidad.
Armado al de Parma vi,
y viendome sin dinero,
con vn exercito entero
en essa cautela di.

Nadie lo lleque a culpar;

pues

pues en el aprieto ahorre,
todo aquello que no fue,
el quitarlo del Altar.

Tur. Fue Christiana prouidencia.

Ora. La necesidad preuen
para la disculpa.

Tur. O que bien
sabe vn caso de conciencia!

Ora. A no auer este camino,
dineros no auia de auer.

Laf. No es seguro enriquecer,
empobreciendo al vezino.

Quisierale reprehender,
tan grande inhumanidad,
mas no puede vna verdad,
sies cruda darse a comer.

Ora. Salte allá fuera, Turin,
di a luana, que con cuydado
haga lo que le he mandado,
y tu escuchame, Lafin.

Con cuydado sa atencion,
saber el pecho preuiene,
todo el principio que tiene
de Gerardo la traicion;
Porque entonces sin temor,
no auerla credito dado,
mas fue materia de estado,
que no afecto del valor.

Pues si el veneno bebiera,
y en èl la muerte hallara,
el delito castigara;
pero el modo no supiera.

Y ya para acautelar
aqueste peligro bien.

es fuerça saber de quien,
nos auemos de guardar.

Y quando aquesto cessara,
lo mismo, Lafin hiziera,

porque Olanda no supiera,
y porque Europa ignorara,

Que ay hõbre en ella tan fuerte,

que pueda fiero homicida
en desprecio de su vida
llegar a lograr mi muerte.

Laf. Aunque por no ocasionar,
señor, escandalo alli,
del Astrologo fingi
auiso tan singular.

Vn Frances, señor, que es
quiẽ siempre le ha acompañado,
la traicion me ha reuelado.

Ora. Pues llamadme a esse Frances
al Orbe assombro temido, *Vase*
al vulgo empeno engañado,
al Rey irritado enojado,
y al cielo injurio atreuido.
Con que ya el valor tropieza
entre peligros tan llanos;
que ellos tienen muchas manos,
y yo solo vna cabeza.

A pesar de estos espantos,
mi vida he de asegurar;
mas como ha de foflegar,
quien tiene ofendido a tantos?
Por aquesto temeroso,
recolo el fin de mi suerte,
porque nadie hasta la muerte,
puede dezir que es dichoso,

Salen Lafin, y Leoncio.

Laf. Refiere con breuedad
el auiso que me has dado.

Leo. Quanto Lafin ha contado
â Vuexcelencia, es verdad;
No obstante lo sucedido,
Gerardo, esta noche (aduerite)
que intenta darle la muerte
a Vuexcelencia, atreuido
Por no hazerme sospechoso,
el modo no preguntè,
pero de su labio sé,
que ha de intentarlo aleuoso.
En hallando qualquier modo,

El Rebelde al beneficio,

traidor lo ha de executar,
porque tiene Baltasar
resolucion para todo.
Ora. Yo harè su castigo atento;
pues miro la deslealtad,
que no llegue a mi crueldad
el tirano de Agriento.
Leo. Juzga con tan torpe hazaña
el de Parma sin soldados,
reducir estos Estados
à la obediencia de España.
Ora. En nada me ha auentajado,
que darle muerte advertido,
aunque no lo he conseguido,
muchas vezes lo he intentado.
Laf. Como resuelues en fin,
obras este inconueniente.
Ora. Ve luego secretamente
à su posada, Lafin,
Y poniendole en prision,
con toda atencion repares,
quantos indicios hallares
en orden a su traicion.
Laf. A servir a V. uexcelencia,
fina mi lealtad se exorta.
Ora. Sabes, Lafin, lo que importa,
va hora de diligencia?
Tu Frances, sin que repares,
que aya, ó no dificultad,
por premio de tu lealtad,
propone lo que gustares.
Leo. De Isabel apasionado.
Ora. Tan aprisa afeñtuoso?
Leo. Mas me reparo zeloso,
gran señor, que enamorado.
Ora. Quien logrando su aficion,
tal dicha goza Frances?
Leo. Baltasar Gerardo es
quien merece su aficion.
Ora. Ya en semejante ocasion,
llego a dudar sospechoso,

si este Frances de zeloso
ha esforçado la traicion.
Leo. Solo mi lealtad concierta,
sin mirar otro interes. *Llaman.*
Ora. Espera veràs quien es
el que llama a aquella puerta.
Iuana al paño.
Iu. Ya señor queda Isabel
retirada en su aposento,
pareciendo que ella misma
esta ocasion ha dispuesto.
Ora. Pues como teniendo llave,
y pudiendo abrir tan recio
a questa puerta has llamado?
Iu. Esta llave que has propuesto
la hallò Isabel, y fue fuerça
valerme de aqueste medio.
Quiero callar, pues que yo
he confesado de miedo
a mi ama, como intenta
robarla el honor violento.
Ora. Vn negocio hasta aora tengo
de importancia, a que es pre ciso
que acudas, Frances, atento;
en esta quadra despacho.
Y assi para mas secreto,
mientras que buelue Lafin,
que aqui te quedas resueluo,
porque murièdo en su asombro,
su traidor atreuimiento,
admire con el castigo,
si espanta con el denuedo.
Leo. Con obedecer respondo.
Ora. La rosa deste sombrero,
cuyos diamantes parecen
rayos, que el sol ha compuesto,
si por dicha me descubren
a la luz de sus reflexos,
para el intento que sigo,
puede ser de impedimento;
Truecan sombreros.

y así me da el tuyo, en tanto,
que trae a Gerardo preso
Lafin.

Leo. De toda la Europa
quisiera que fuera el cetro.

Ora. Ve guiando.

Iua. Tal tristeza

quando va a lograr su afecto.

Ora. Que quieras para despues
della, Iuana, me preuengo. *Vase.*

*Pone el sombrero en un bufete, donde
ha de auer luz, y unos papeles.*

Leo. Pareceme, que el de Orange,

por las acciones que obseruo,
a la traicion de Gerardo

no ha dado credito entero.
Mal hize en no le mostrar

la carta que está en mi pecho
del de Parma, que a su instancia

veloces partos del viento,
dos cauallos preuenidos

al parque esta noche dexo,
para librarse, si acaso

tiene su traicion efeto
con su muerte; mas despues

aurá lugar para hazerlo.
A Baltasar en la guerra

dos vezes la vida deuo;
si aun ingrato lo conozco,

como obstinado lo niego:
Como con el coraçon

se está abrasando de celos,
y para con Ysabel

no puede auer otro medio?
Por no emboluer el discurso

en tan varios pensamientos,
passando aquellos papeles,

quero diuertir el tiempo.
Leo. Para el Duque de Alanfon;

veamos en este pliego
lo que le escribe el de Orange.

O como el amor es ciego!

Leo. Estos Estados a mi instancia
estan ciegos, y tienen resoluciõ de
embiar a llamar tercera vez a V.

Alteza, procure juntar grãde exer-
cito, sin reparar, que los soldados

se han de estar a aquella Religion;
que caso que sabida la herencia de
Francia, que es el reparo que pue-

de auer en Roma á su eleccion, y
y no es joya tan pequena Flandes,
que por ella no se pueda arriesgar

qualquier fineza.

A Mons de Aldagonda es esta.

Leo. La instruccion que tiene V. S.
para con los Catolicos, no se en-
tiẽda, a la letra, y assi no se entien-

da que el dezir, que se traten con
toda humanidad, restringalo a las
vidas, sin estenderlo a las haziẽ-

das; pues no ay otro modo para
sustentar la guerra. Estos Estados

estã ya tã libres, que no se les puede
apretar, aique son forçosas ya mas
contribuciones q̃ las voluntarias;

porque a mi, ni a nadie quierẽ mas
de para sombra, porque la necesi-
dad no les obligue a rendirse a Es-

paña. Amberes es la bolsa de la Eu-
ropa, juzgo que con el cuidado de
V. S. estãrã libre de las inteligẽcias
del Papa.

Sale Baltasar.

Bal. Hasta la antesala desta,

que es la del despacho, vengo
desde el quarto de Ysabel,
las puertas que topo, abriendo;

atenta siempre la guarda,
por el lado asiste opuesto,
facilitando la industria

el peligro a que me empeño;

ani-

El Rebelde al beneficio,

Animo, pues, porque quando
la execucion se ha resuelto,
el no dudar del orgullo,
es credito del aliento.

Leo. Con que notables quimeras,
con que fingidos pretextos,
politica su ambicion,
turba la quietud del pueblo!

Bal. Las puertas quedan abiertas,
librarme por ellas puedo,
en consiguiendo dichoso
la execucion del intento.
Con sus horrores la muerte,
no es Remora del deseo,
que si se logra el dictamen,
importa muy poco el riesgo.

Leo. O como fuera el de Orange,
prodigio del Orbe nuestro,
si como corre ambicioso,
supiera enfrenarse cuerdo!

Bal. A executar su castigo,
sale brillante mi azero.

Leo. Esta va para Alemania.

Bal. Divertido esta leyendo
vna carta, los diamantes
que en el sombrero contemplo
son voces que le descubren.

Leo. Con que notables enredos,
Acálimiro entretiene!

Saca la daga y dáale.

Bal. Muere traidor.

Leo. Aunque el cielo
justamente me castiga
mi valor.

*Leuantese, y derribe la mesa, y
mat e la luz.*

Bal. Muere de presto.

Leo. Porque, tirano, me matas?

Bal. De a questo modo pretendo,
que no des voces.

Leo. Ha ingrato!

Bal. O es quimera del deseo,
o esta voz es de Leoncio.

Leo. Porque rebelé el secreto
de Gerardo? pero yo
pago el delito muriendo!

Bal. Cielos, que es esto q̄ escucho;
Leoncio es a quien he muerto,
para su justo castigo,
me tomó por instrumento.

Aora el secreto alcanço
de preuenir el veneno,
que a questa tarde al de Orange,
auia de matar violento:

ô como fortuna ingrata,
no importa para el acierto,
si tu poder lo contrasta,
que lo disponga mi esfuerço.

Librarme puedo; mas ya
poco el presente suceso,
es imposible que logre
el hazaña a que me arresto.

Sin duda alguna al de Orange
aguardaua en este puesto,
quizá para descubrirle,
que darle muerte pretendo.

Para obiar este daño,
tomarle en los braços quiero,
y echandole en vn estanque,
que está del Parque no lexos,

Suspender hasta otra noche
la accion heroyca que emprédo,
dexando a questo Frances
sepultado en el silencio.

De a questa forma, en los braços
le he de llenar: mas que es esto?
viue el cielo que vna puerta
de a questo quarto han abierto!

Sale Orange.

Ora. A las voces de Isabel,
filio la Princesa luego,
con que fue fuerça boluerme,

por

por no aumentar sus recelos.

Leoncio, como sin luz?

Bal. O como tuerce el aprieto,
rigurosa la fortuna!

Ora. Alguna traicion (sospecho:
pero que bulto es aqueste)?

Saca la espada.

assi averiguarlo pretendo.

Bal. Al ruido es fuerça, que luz
traigan, y con ella es cierto,
que muriendo hago infelice
imposibles mis deseos.

Ora. Como con mi valor,
durar puede tanto tiempo
persona humana?

Bal. Vna industria,
me ofrece piadoso el cielo:
muerto soy!

Dà un golpe como que cae.

Ora. De aquesta forma
pagaràs tu atreuimiento.

Bal. Por el quarto de Isabel
he de librarme.

Vase. y sale Lafin, y entre con luz.

Laf. Que es esto?

Ora. Responda aqueste cadauer,
midiendo infeliz el suelo.

Laf. De vna punta atrauefado
tiene, señor, todo el cuerpo.

Ora. Efeto será valiente
de algun rayo de mi azero.

Laf. Leoncio es, quien yaze triste.

Ora. Queda ya Gerardo preso.

Laf. Guardando, señor, tu orden,
como inuiolable precepto,
despues que de su posada
registrè los aposentos,
por no toparle, hallè solo
los indicios, confirriendo,
que Leoncio es el traidor;
Y assi averiguado dexo,

que esta noche dos cauillos,
con ardid, y con secreto
para el dexo preuenidos.

Ora. A nueuas dudas me ofrezco:
ay confusion mas notable!

Laf. Vna papel tiene en el pecho.

Ora. O si en este laberinto
fuelle el hilo del Teseo!

Laf. Vna carta es encubierta,
y es de Alexandro Farnesio,
Principe de Parma. *Or.* Muestra;
assi dize: apenas puedo
al horror deste fracaso
sossègar el pensamiento.

*La muerte del de Orange importa,
lo que en otras os he significado, la bre
uedad ha de ser quien ha de conseguir
el que con mas seguridad se logre
uestro esfuerzo: no tengo mas que
auisaros, de que queda por mi cuenta
premie el Rey Catolico baz. ña tan
heroyca.*

Como no tiene membrete,
y està sin cubierta, quedo
por no saber con quien habla,
mas confuso, y mas suspenso.

Laf. Junto aora el que Leoncio,
huirse tenia dispuesto,
y en su poder contra si,
hallarse aqueste instr umento:
intrepido Baltasar,
querer beberse el veneno,
quando la traicion deuia,
pasmarle el entendimiento,
y hallarle aqui desta suerte,
me haze dudar el successo
de Baltasar.

Ora. Effeno mismo
he maliciado antes desto:
darme la muerte atreuido;
quifo aora cuerpo a cuerpo,

que

El Rebelde al beneficio,

que de la traicion que dudas,
es indicio manifesto,
la carta del de Alanfon
viene con tantos aprietos,
que en mi juicio, y en su abono
escluye qualquier rezelo.
Laf. Que resuelue Vuxcelencia?

Ora. Retiralde con secreto,
no se alborote el palacio.
Laf. De su cordura es efecto.
Ora. O como es de mi vida,
geroglifico funesto!
fino esaora, ja más
lleguè a conocer el miedo.

ACTO TERCERO.

Salen Baltasar, y Isabel.

Bal. Con mas consideracion
el enojo templa, y mira,
que a lo ciego de tu ira,
se infama mi estimacion.
Isa. Ya dixes que el de Orange *injunto*
conmigo pretende hazer
la fuerça de su poder,
ley inuolable del gusto.
Y tu no siendo constante,
desmientes con trato doble
todo el empeño de noble,
todo el credito de amante,
Y quieres que calle? dexa
(Baltasar) en tal agrauio,
que se le permita al labio
el aliuio de la quexa.
Supongote que rendido
à asistencia mas segura,
otra mayor hermosura
te raiessè diuertido.
Es posible antelacion,
que no mouiò a tu piedad
(ya que no la voluntad)
si quiera la compassion!
Ingrato a tu amor prefieres
la priuança desleal,
pues quando en riesgo igual,
vas por su mandado a Amberes.
Precio deue de auer sido
para lograr su fauor,

vendiendo a leue tu amor,
los que yo te auia ofrecido.
Si tu dicha viene a ser
conocerlo en tal estado,
que si despues de casado
con mi honor auias de hazer
Tal bajeza, fementido,
mas vale en igual afan,
hallar ingrato vn galan,
que ver infame vn marido?

Bal. Con amante atreuimiento
dos horas despues que el coche
dexò el sol, aquella noche
ir dispase a tu aposento.
La muerte de Leoncio, fue
quien el designio estoruò
(callarla es bien, como yo
por su quarto me libè) *Ap:*
Despues el Principe atento
a sus raçons de estado,
la Corte a Pielst ha mudado,
el solo sabe el intento.
Aqui pues estamos oy
de la forma que refieres,
por mandado suyo a Amberes
con vnos papeles voy.
Si esto llegas a culpar,
primero me has dea duertir,
que le auias de dezir
para poderme escusar?
No, pues, culpe tu despecho

à mi

â mi amor siempre constante,
que en laminas de diamante,
estâ esculpido en el pecho,
Con tan apretada vnion,
que ha de ser fuerza en tal calma
para sacarle del alma
arrancarme el corazon.

Ysa. Ya el tuyo en tales agrauios,
sacar quieren mis enojos
en lagrimas por los ojos,
y en suspiros por los labios.

Bal. Rendido a aqueſta beldad,
hallo que todo ceſô,
con dezir que ſe mudô,
Y ſabel, tu voluntad.

Ysa. Si tu tibio lo has cauſado,
de que culpando me eſtâs?

Bal. Con eſto no negarâs,
Y ſabel, que te has mudado.

Ysa. No has viſto vna fuente, que es
(deſpeñandose veloz)
liquido cristal con voz,
bruñida plata con pies.
En cuya margen piacel
de los Reynos del amor,
numeroſo el Ruyſeñor,
es ſirena del clauel,
A quien al nacer del ſol,
en braços del alua hermoſa,
el cogollo de vna roſa,
le tirue de faciſtol;
De lexos ſe llega a oir,
y como ſon de vn color,
las roſas, y el Ruyſeñor
ſiñ poderſe diſtinguir,
Parece (quando veloz
en ella falta de pies,
cantando el pajaro) que es
roſa, que nace con voz;
Tira fiero el caçador,
y de mil temores lleno,

al eſtampido del trueno
dexa el paxaro la flor.
Ruyſeñor mi amor ha ſido,
que cantando deſcuydado,
tu tibieza le ha eſpantado
del modo que he referido.

Al golpe deſte deſprecio
en el corazon (adonde
tiene ſu nido) ſe eſconde;
y aſi culpate a ti necio,
Pues quando con tal rigor,
dexa ſitio tan ameno,
tu tibieza ha ſido el trueno,
que ha eſpantado al Ruyſeñor.

Bal. Y ſabel, ſi eſto es moſtrar,
que has mudado parecer,
en mirandote muger,
fue facil de adiuinar.

Ysa. Detente, Gerardo, pues
baſta en pena ſemejante,
que te mudes inconstante,
no me ofendas deſcortes.
Sin que me valga el valor
de nadie, reſuelta trato,
que ſea ſolo mi recato
la cuſtodia de mi honor.
Pues aunque en el mal que lloro
el poder al guſto mida,
podrà triunfar de mi vida,
pero no de mi decoro.
Pues ſi proſigue inhumano,
eſfuerço en mi honor ſe adierte:
para librar con ſu muerte
â Olanda deſte tirano.

Bal. Si a Dios, y a mi Rey fiel,
quito reſuelto homicida
â eſte tirano la vida;
contentaraſte, Y ſabel?

Ysa. Si, pues con eſta ocaſion,
mi agrauio vengas amante,
y de rieſgo tan inſtante,

El Rebelde al beneficio,

recatas a la opinion.

Bal. Si ay medio, dile advertida,
que aunque sea peligroso,
yo le comprara animoso
con el riesgo de mi vida.

Ysa. Ya es de noche, si lograr
quieres desta ocasion el fin,
en aqueste camarin
cerrado te has de quedar;
Que en siendo ocasion de ir
te llevaré a su aposento.

Bal. A medida de mi intento
empiezas a discurrir.

Ysa. En la ocasion que advierte,
aqueste quarto que ves
cae al fuyo, y assi es
facil conseguir su muerte:
Con que amoroso podras
llevarme donde quisiere.

Bal. Norte de mi aliento eres.

Ysa. Llavan ten o yo no mas
del camarin.

Bal. La experiencia
mi fee mostrará segura.

Ysa. Pues entra, que la ventura
consiste en la diligencia.

Hize que cierra, y sale Blanca.

Bla. Assi la cautela impido,
y vengo Ysabel, aqui
solo a valerme de ti.

Ysa. Siempre Vuexcelencia ha sido
en cuyo servicio empleo
el cuidado, y la atencion.

Bla. Ofrecido se ha ocasion
de mostrar esse deseo.
Referirte, que mi esposo
rendirte intenta atreuido;
que aunque tu te has resistido,
es a nante, y poderoso:
que no ay medio que no siga,
por fuerça, ó por interes;

pues que tu lo sabes, es
superfluo, que te lo diga.

Por esto me llego a ver
(si no de tu amor que ofesa)

con justa razon celosa,
porque tu podias hazer,
Que se burlen sus desvelos,
no que no te quiera amante;

y esto, Ysabel, es bastante,
para que yo tenga celos.
Porque mas estos enojos
no ocasionen mi pesar,
tu hermosura he de quitar
de delante de sus ojos.

Para lograr este intento,
sin que aya peligro en ti,
Baltasar, Gerardo aqui
ha de ser el instrumento.
Siendo el dote (ya que obligó
a los dos aqueste amor)

quantas joyas de valor
truge de Francia conmigo.

Mas esto, con condicion,
Ysabel, que aquesta noche,
(antes que en su rubio coche
suba el padre de Faeton)

A francia aueis ce partir:
ya a Baltasar le embiado
a llamar con vn criado,
tardar no puede en venir.

No culpes, que mis desvelos
me obliguen a este temor,
que pues sabes que es amor,
bien sabras lo que son celos.

Ysa. En aqueste camarin
tengo a Baltasar cerrado,
con esse mismo cuidado,
casi adiuinando el fin,
que preuiene Vuexcelencia.

Bla. Mis brazos tienen de ser
los que te nan de responder.

Ysa.

Ysa. Siempre esvna mi obediencia.

A queste es medio mejor,
que del Principe la muerte;
pues escuso de sta suerte
el peligro de mi honor.

Bla. Quedó en el hasta que sea
tiempo de lograr mi intento,
antes dispuso la idea.

Bla. Van cs. pues, a mis desvelos
no les ofende el temor.

Ysa. Oy he de de lograr mi amor.

Bla. Oy han de morir mis zelos.

*Vanse, y salen. Lafin con luz y el
Principe.*

Laf. Acabado ya el despacho,
quando entendi que su afan,
por ser tarde a V uexcelencia,
condacia a descansar:
Con intento, que no alcanço,
de aquesta manera vá
registrando aqueste quarto.

Ora. Escuchame, y lo sabras.

Yó tengo amor a Isabel,
no la puedo conquistar;
y así quiero que la fuerza,
vença su riguridad.

Gozarla así determino,
que si ella en successo igual,
tener quiere esta disculpa,
no se la quiero quitar.

Esta es en suma la historia,
con que no tenemos ya,
ni yo mas que responder,
ni tu mas que preguntar.

Laf. Solo tengo que auisarte,
que vá a Amberes Baltasar.

Ora. Ay que responder en esto,
Lafin?

Laf. Solo, señor, ay,
que aunque muriendo Leoncio,
ha quedado su lealtad,

sin las nieblas de traicion
(que llegamos a dudar,
no con tantas experiencias)
su fé confirmada está,
que negocios de importancia
se le puede confiar;

pues puede ser que el Parma.

Ora. *Lafin*, no profigas mas,
que todo quanto preuenes
está cautelado ya.

A Mos de Aldegonde escriuo,
que con secreto sagaz,
le dè la muerte a Mosiur:
à Amberes Gerardo vá,
porque el Duque de Alonson
no me tenga que imputar;
la muerte deste Frances
ha suspendido neutral
la culpa que rezalamos
entre el, y Leoncio. *Está*,
con auel muerto a los dos,
no lo podemos errar,
que yo tengo muchas cosas
á que acudir para andar
en indicios, y probanças
de ser traidor, o leal.

Bolviendo a mi amor (q̄ es quiẽ
de aquesta suerte me tray)
en la antefala de aquesta
(Lafin) tienes de aguardar
el fin de aqueste successo.

Laf. Aquí la luz quedará.

Ora. No (Lafin) sacala a fuera,
solo, y sin ella he de estar,
que es de los hurtos de amor
muy propia la escuridad.

Laf. No replico a V uexcelencia.

Ora. Preuenida luana está,
veamos si la Princesa
la buelue aora a librar.
Logre esta llave maestra

El Rebelde al beneficio,

los fauores que me ha
dilatado, su desden
por tirania tendra;
que si profané su honor;
pero aquesto es necedad,
que solo es culpa, quien

nadie ha llegado a rogar.
No es vn Principe de Orange
muy malo para galan,
guerra luego que la case,
justas dos puertas están
en esta parte: mal hize
en quedarme sin luz; mas
esta juzgo que ha de ser.

Abre la puerta. y sale Baltasar.

Bal. Bien has hecho en no tardar,
porque quien está aguardando,
(quando es el peligro tal)
cada instante que se espera,
se haze vña eternidad.

Or. Que es esto cielos que escucho?

Bal. Aun respuesta no me dás?

Or. El valor es quien resuelto
lo tiene de aueriguar.

Sacan las espadas. y riñen.

Bal. No es esta, Ysabel? restado
preciso; cielos, será,
que examine lo que ha sido.

*Sale Lasis con luz por vna parte, y
por otra Ysabel, y Blanca
tambien con luz.*

Or. Segunda vez? ha pesar!

Laf. A este lado.

Ysa. Aquesta parte.

Laf. Raro caso!

Ysa. Graue mal, *Ap.*
en grande peligro veo,
por mi causa a Baltasar:
mas yo lo remediare.

Or. Voto a Dios, para estoruar
mi intento estaua de estampa!

Ysa. Ay mas infeliz afán!

Or. Astrologos el corazon,
con los latido que dá,
teme, que es aqueste el sacre,
que me tiene de matar;
muera luego, pues assi
mis temores cessarán.

Bla. Que me reparo, si llego
mis zelos a aueriguar?
si yo con menos fortuna,
si Isabel con mas verdad,
accion, señor, semejante
ha llegado ha ocasionar?

Or. Para que yo pierda el juicio,
rendido suceso igual,
que Blanca me pida zelos,
me falta solo no mas.

Bla. Yo confieso que el delito,
se merece disculpar,
mas no puede este consuelo
admitir mi voluntad.

Or. En resguardo de mi vida
á aqueste quarto tray
ocasion menos gustosa,
y causa mas eficaz.

Quiero añadir al suceso
lo que llego a rezelar,

de que Baltasar intenta

darme muerte pertinaz.

Y assi vengo a que castigue

semejante deslealtad,

ò torcido algun cordel,

ò afilado algun puñal.

Ysa. Con su muerte (grã desdicha!)

mi honor ha de peligrar:

ò si hallará mi fortuna

por yerro alguna piedad!

Bla. De modo que Vnexcelencia

solo viene a castigar

â Gerardo. porque aleue

ha intentado tal maldad!

Or.

Ora. Si Blanca.

Bla. Luego si acaso
llegasse aora a probar
lo contrario, serà cierto
que me engaña desleal.

Ora. No lo niego.

Bla. Pues señor
no es posible, que intentar
aya traidor pretendido
semejante atrocidad;
por mi orden esta noche
ha venido Baltasar
à dar a Ysabel la mano
amante de su beldad.
Sí en aquesto me he engañado,
como podrè imaginar,
que fingido Vuexcelencia,
no me miente en lo demas?

Bal. A Ysabel adoro (assi
su discurso he de esforçar)
si fue delito el venir
embiandome a llamar,
yman fue de mi aluedrio
su hermosura celestial.
Si esto ha sido yerro, culpe
à la causa, que me tray,
aduiertiendo en mi descargo
esse efeto natural.
el que yerro se sujete
al imperio del yman.

Ora. Mas siento, viuen los cielos,
si he de dezir la verdad,
los zelos que ella me pide,
que los zelos que el me dà.

Bla. Porque se que es vuestro gusto
lo dexo por apurar;
pero es con condicion,
de que vna merced me hagais.

Ora. Duño sois de mi aluedrio.

Bla. A mautes se han de casar
aquesta noche los dos.

Ora. Esta es mucha breuedad,
y no es tan poco el del ito
por los indicios que ay,
que sea justo despreciarle
con essa facilidad.

Bla. Yo se bien que esse respeto
es quererlo dilatar,
que yo soy muy desdichada,
y Gerardo muy leal.

Ora. Que presto de mi paciencia
ha de apurar el caudal,
que le gasta muy aprisa,
y ay muy poco que gastar.

Bla. Tan sin credito mi afecto
en vos se llega a mirar,
que para abonar a vn hombre,
aun no tengo autoridad?
segunda vez el peligro,

Ap.

Ysa. Amante es, y poderoso, *Ap.*
quien enfrenarla podrà.

Bla. Si en abono de su fee.

Ora. Dexad esso, que se hará
siempre (Blanca) vuestro gusto,
como no le hagais casar.

Bla. Que cruelmente, señor,
de aquesta forma mostrais,
quan poco mi amor os deue!

Ora. Escuchad, que no hago tal,
si adoro a Ysabel, casarla
es grande riguridad:
fino la quiero, no importa,
que cumpla lo que mandais.
Y assi en qualquier asucesso
es preciso confessar,
que es especie de respeto
negaros mi voluntad:
con que dudando del mio
os viene mejor à estar
que se queden estas cosas
de la suerte que se están.

Aa

Bla.

El Rebelde al beneficio,

- Bla.* Ay mas tirano rigor! *Ap.* dispuse la execucion.
Ora. Ya e la ua empieça a tirar *Tu.* Tu tienes buena intencion;
para que el sol se leuante *pero mala voluntad.*
la cortina del cristal;
recogase Vuexcelencia.
Ysa. Que cruel seueridad! *Ap.*
Bla. El peligro de Gerardo, *Ap.*
atenta he de cautelar.
Ysa. Ay mas fiera tirania! *Ap.*
Bla. Ay mas terrible impiedad! *Ap.*
Ora. Yo quitaré con su muerte *Ap.*
los assombtos que me dà.
Bla. Que escasa que es mi fortuna!
Bla. Que desdicha!
Ysa. Que crueldad!
Vanse, y salen Iuana. y Turin.
Iu. Lo que ordena tu señor,
Turin, aora me aduierde.
Tu. Escucha, que desta fuerte
vengo a ser tu Redemptor.
Y si acaso moscatel,
no entiendes esta cartilla,
yo te la dire, Iuanilla,
mas clara que vn rabel.
Amando a Ysabel constante
el de Orange mi señor,
para disponer su amor,
te dio comission bastante.
Porque los logros que ordena,
traça es mañosamente
con la entrega de presente
fue el salario vna cadena.
Si bien en esta ocasion
(aunque el suceso es contrario)
fer tu dueño temerario,
no erraste la comision.
Y assi vengo (pues señala
salida el caso no buena)
a quitarle la cadena,
y a embiarte noramala.
Iu. Con grande puntualidad

Tu. Tu tienes buena intencion;
pero mala voluntad.
Iu. Atento siempre el cuydado
lo tuuo dispuesto bien,
la fortuna ha sido quien
siempre lo ha desbaratado.
Tu. En esto mucho no aprietes,
que si les falta ventura,
jamás aciertan la cura
los medicos, y alcaguetes.
Yo si, que della he hecho alarde;
pues con cautela fiel
he dispuesto, que Ysabel
cayga en la trampa esta tarde.
Con esto es cosa segura,
que han de salir del empeño,
ella dueña, y el muy dueño
de vna vez de su herimofura.
Con que de Ysabel, mas
no ha de acordarse cruel,
como si tal Ysabel,
no huuiera auido jamás.
Porque siempre es de opinion,
que solamente ha de ver,
llegar, bexar, y ofrecer,
y vn Acto de Contricion.
Iu. De tu ventura me espanto:
mas dime, que te ha valido?
Tu. Cien ducados, y un bestido,
que vale (Iuana) otro tanto.
Pero la industria traçada
con modo tan ingenioso,
que aquesta tarde es forço
lograrse la Tarquinada.
Iten mas, para que pena,
y enuidia tengas de mi,
me dan lasto contra ti
para cobrar la cadena.
Saca desta conclusion,
que luego la has de entregar,

y que no he de perdonar,
voto a Dios, vn esiaupon.

Iu. Yo tengo de contentarte,
y ya en que en este camino
vamos los dos al mohino,
vamos los dos a la parte.

Tu. Miétras que yo a trochimoche
en la traça discurria
(sin descansar por el día,
y sin dormir por la noche.)
Saber lo que hazias intento.

Iu. Imposible el mio hallaua,
y en otras cosas pensaua.

Tu. Pues atiende a aqueste cuento.
Vna hormiga en su hormiguero,
sacaua con alegría,
lo que en el verano auia
recogido en su granero.
Llegó vnazigarra, y dixo,
de aquello me puedes dar,
que no lo puedo ganar,
que es el inuierno prolixo.
Mas la hormiga en su gouierno,
la respondia en canto llano;
pues cantaste en el verano
dança hermana en el inuierno.

Sale Baltasar.

Bal. Sobresaltandose está
con pulsos el coraçon.

Tu. Para la disposicion
hago falta (Iuana) ya.

Iu. Pues a Dios.

Tu. A Dios. *Vase.*

Bal. Ver quiero
tu ingenio (Turin) ora

Bal. Dile, Iuana, a tu señora,
que en esta quadra la espero.

Iu. A servirte voy, que clara
la desdicha se acelara! *Vase*

Bal. A questa es la vez primera,
que ha visto temer la cara.

Mirando como importuna
en aqueste heróyco intento,
quando fabrica mi aliento
desvanezca mi fortuna.

Sale Ysabel.

Ysa. Qué me aguardas prevenido
supe (Baltasar) y a verte
salgo luego de esta suerte.

Bal. Que estés atenta te pido:
que el de Orange me topó,
sabes a noche, Ysabel,
que de su rigor cruel
la Princesa me libró.
Y que ya en igual pesar,
teme que mi brazo fuerte
a darle llegue la muerte,
y se quiere anticipar.
Causa, porque si porho
en aqueste pensamiento,
èl ha de lograr su intento,
y yo no, Ysabel, el mio.

En pena tan inhumana,
la Princesa me ha embiado
a llamar con vn criado
(Ysabel) esta mañana.

Aunque ausentar me de Olanda
por medio solo preuengo,
obediente (Ysabel) vengo
á saber lo que me man la.
No quiebra notes ninguna
en mi pecho de valor,
que esto no es temor,
sino faltarme fortuna.

Ysa. La Princesa (Baltasar)
te ha llamado en tal abismo
para auisarte lo mismo,
que llegas a rezelar.

El Principe (dura suerte!)
sino lo estoruan los cielos,
ò de temor, ó de zelos
tiene de darte la muerte.

Aa 2

Bal.

El Rebelde al beneficio,

Bal. Sabe Dios quanto me pesa
que sin lograr el laurel,
sea forçoso (Ysabel)
que desista de la empresa.

Yo he hecho quanto he podido
sin mouerme otro interes;
la causa es de Dios, y èl es
el que lo ha desvanecido.
Por mi jamas ha quedado;
con que llego a presumir,
que deue de conuenir;
pues que lo he desbaratado,
Que a importar (sin ver los dos
peligro tan manifesto) —
ya lo huiera Dios dispuesto;
pues que la causa es de Dios.

Ysa. Dizes bien, mas que indiscreto
con essa pistola intentas?
pues es preciso que aumentes
mas sus temores con ella?

Bal. Como se que rezeloso
darme la muerte desea,
preuengo assi la vengança,
fino fuere la defensa.
Y tambien para si acaso
puede executar mi diestra
el dictamen, a que el cielo
con tanto valor me alienta.

Ysa. De casa saliô (Gerardo).
esta tarde la Princesa,
y assi puedes diuertirte
hasta que a palacio buelua.
Que yo te embiarè a llamar,
porque en los tres se confiera
el modo que pùede auer
para escusar su violencia.
Este es el de Orange, prestô
te salí por aquessa pieza,
que ha de estoruar este intento
si a verte (Gerardo) llega

Bal. Qualquier orden tuya, es suya

ley precisa a mi obediencia?

Ysa. Que siendo tan gran tirano,
reinar en las almas quiera!

Salé Orange.

Ora. Ysabel?

Ysa. Señor.

Ora. Ya sabes,

como adoro tu belleza.

Ysa. No ignoro yo los fauores
que me haze V uexcelencia.

Ora. Pues sabe (Ysabel) que es
ingratitude muy resuelta,
que me dilates la paga,
y me confieses la deuda.

Ysa. El honor que heredo noble,
deidad que adoro suprema,
atropellando el respeto,
hizo imposible la empresa.

Ora. Con aquesto del honor
he de perder la paciencia;
si con Baltasar Gerardo,
no ay reparo que lo sea.
Si con el estas humana,
si conmigo estàs zahareña,
que recato, ó pundonor
haze aquesta diferencia?

Ysa. Ninguno para galan
es bueno, aunque Rey se aduierda,
si para marido; pues,
quando desigual se ofrece
esta accion en la muger
(que honor gran señor) professa
la juzgaras por liuiana,
aunque la hagas desatenta.

Ora. La que elige por marido
hombre de mas baxas prendas,
en virtudes del empeño,
que no preuino discreta,
aquesto fue liuiandad,
porque si recato fuera
para el yerro que prosigue,

no hubiera abierto la puerta;
no pues conmigo te muestres
tan honrada, y tan honesta,
pues aputando sutil
al discurso esta aduertencia,
empeçaste a ser liuiana:
segun el discurso muestra,
desde que para adorarte,
le diste, Y fabel, licencia.
Y assi mira, que en tu amor
son acciones muy opuestas
toda aquella liuiandad,
y toda aquesta entereza.

Ysa. Señor, mire.

Ora. No te enojas,
la passion es quien me ciega.

Ysa. Puede ser que sea passion,
pero es passion muy grossera.

Ora. Hablemos claro Y fabel;
aunque quiera la Princesa
boluerte a librar, no puede:
porque a mi instancia està fuera.

Menos Baltasar, de mas,
que en la muerte que le espera,
si anoche se me escapó,

podra ser, que esta no pueda.

Con la doble deste quarto
dexo cerradas las puertas;

la fuerça, y agrado, son
medios que mi amor intenta.

Y assi, pues determinado
he de vencer tu aspereza,
elige para el efeto,
entre el agrauio, y la fuerça.

Sale Baltasar al paño.

Bal. Cerrado està todo el quarto,
y assi es preciso, que buelua
a ver si se ha ido el de Orange.

Ora. Solo aguardo la respuesta.

Ysa. La mia es, que riguroso
tiña el azero en mis venas,

antes que a lazo tan torpe
me sugete la obediencia.

Ora. Quanto es mejor, Y fabel,
para la correspondencia,
que me obligue la caricia,
que no el d:spiego me ofenda?

Ysa. Fuerça es, q̄ al honor sagrado
pasponga vida y hazienda;
y assi repare.

Ora. O que gran
quebradero de cabeça!

Bal. Que es esto, cielos, q̄ escucho?
como enojada mi dietra
con todo vn rayo de plomo
aqueste agrauio no venga!

Ora. Ya que la fuerça ha de ser,
(segun el silencio muestra)
quien ha de apagar piadosa
este incendio que me quema.

Ysa. Señor, Vuexcelencia mire.

Ora. El viento canfas con quejas.

Ysa. Dare voces.

Ora. Bien haras,
si con esto te consuclas.

Ysa. Como el cielo.

Ora. Està muy alto.

Ysa. No ve con ojos de estrellas
tirania semejante!

Bal. Viua estatua soy de piedra.

Ora. Estan muy acostumbradas
â ver muchas cosas destas,
y haran assi poco caso.

*Sale Baltasar, dispara la pistola, y
cae el Principe.*

Bal. No harã tal, pues encomienda
el castigo a questo braço;
libre estàs.

Ysa. Mas estoy muerta.

Dentro Lafin.

Laf. Alguna de dicha temo;
echad las puertas en tierra.

El Rebelde al beneficio,

Bal. Imposible es escaparme.

Ysa. Y a a aqueſte apoſento llegan.

Bal. Esta ventana que cae
al parque, quiero que ſea
el aſilo de mi vida;
pues tu ſin peligro quedas,
diziendo, que yo le he muerto,

Ysa. El ruido a eſta parte ſuena.

*Vase, y ſuena ruido de derribar las
puertas, y ſalen ſoldados.*

y Lafin.

Laf. Ya verifica la viſta
quanto temio la ſoſpecha,
que es eſto, Yſabel?

Ysa. Mal
podrá dezirlo la lengua,
a quien para que ſe libre,
baſtante tiempo le diera.

Laf. No nos detengas confuſa,
el caſo, Yſabel, abreuia.

Ysa. En deſenſa de mi honor,
la muerte le di violenta:

aſſi no lo ſeguirán.

Sol. 1. Al entrar por eſta puerta,
ſe arrojò por la ventana,
Gerardo, y es coſa cierta
que el delito ha cometido.

Laf. O como mi llanto riega
el ſuelo, viendo que Olanda
yaze infeliz ſin deſenſa.
No ſe nos huya el traidor.

2. No hará (Lafin) ſino buela.

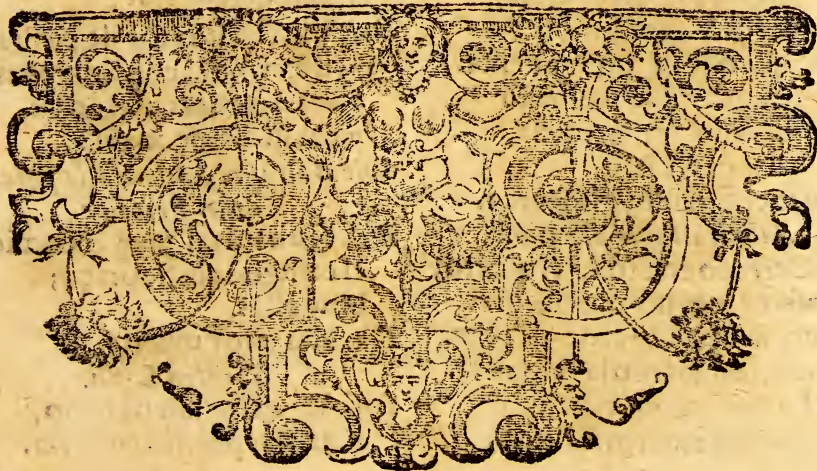
Laf. Quede Yſabel cerrada
en aqueſte quarto, mientras
le prendemos.

1. Vamos, pues
no ſe libre.

Vanſe.

Ysa. Porque tenga,
aſſi el tirano de Olanda,
ſin en aqueſta comedia;
muerte, y priſion de Gerardo,
para otra parte ſe queda,
que pide pluma mas docta,
tan laſtimofa tragedia.

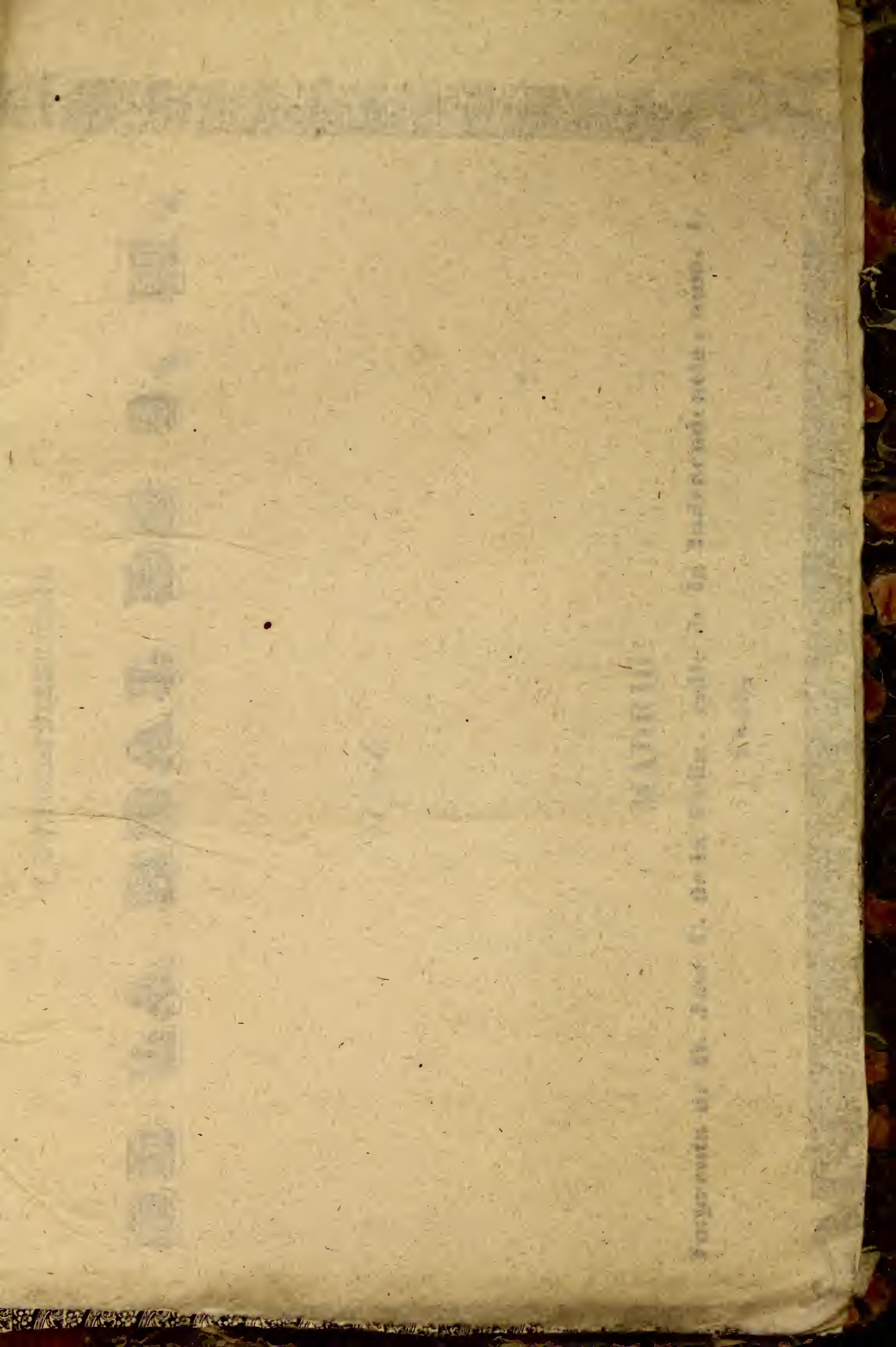
F I N.



Este es el primer tomo de la obra
 que se publica en esta imprenta
 de la Real Academia de la Lengua
 Española, y en el qual se contiene
 el vocabulario de la misma Lengua
 con sus etimologias, y significados
 de las voces que en ella se usan
 segun el uso de los Españoles
 en el presente siglo.

Este es el segundo tomo de la obra
 que se publica en esta imprenta
 de la Real Academia de la Lengua
 Española, y en el qual se contiene
 el vocabulario de la misma Lengua
 con sus etimologias, y significados
 de las voces que en ella se usan
 segun el uso de los Españoles
 en el presente siglo.

Impreso en la Santa Madre Iglesia de Madrid
 en el año de 1780.



1472

Printed and sold by J. W. ...

WINDHAM

11

WINDHAM ...

WALTER RICHARDSON

DEB. SOLVENDO

STATIONER

